



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES



APORTES A LA INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL

EDITORA
Verónica Valenzuela M.

APORTES A LA INTERVENCIÓN EN TRABAJO SOCIAL



UMC
UNIVERSIDAD
MIGUEL DE CERVANTES

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
1. LA PEDAGOGÍA SOCIAL Y EL TRABAJO SOCIAL Hugo Ávila Castro	9
2. MODELOS Y TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN GERONTOLÓGICA: UNA APROXIMACIÓN DE CARA AL ENVEJECIMIENTO DEMOGRÁFICO EN CHILE Edison R. Revilla Herman	41
3. LA METODOLOGÍA DE MARCO LÓGICO PARA EL DISEÑO DE PROYECTOS SOCIALES DESDE LA PERSPECTIVA DEL TRABAJO SOCIAL. Mg Guido Manríquez Valenzuela	75

PRESENTACIÓN

Es una satisfacción para la Escuela de Trabajo Social contar con este nuevo libro que sin duda representará un aporte para nuestros estudiantes en sus procesos de formación.

Sus autores, todos apreciados docentes de nuestra Escuela han compartido sus saberes con nosotras y nosotros sus lectores. Siempre resulta importante y de gran generosidad compartir la experiencia profesional y académica en ámbitos tan esenciales para la intervención en trabajo social y conducirnos en el camino de su aplicación práctica.

Resultan componentes esenciales de este libro

La Pedagogía Social y el Trabajo Social donde el Dr. Hugo Ávila invita a adentrarse al mundo de los aprendizajes a partir de experiencias notables en el campo de la Educación Social en Latinoamérica, visibilizando el gran potencial creador en su aplicación desde diversas profesiones , entre estas Trabajadoras y Trabajadores Sociales.

Los Modelos y Técnicas de intervención gerontológica, expuestas por el Mg. Edison Revilla, quien nos muestra su aplicación, especialmente en un grupo humano que requiere ser parte efectiva de políticas públicas fortalecidas, como sujetos de derechos en el marco del Estado garante. El docente Mg Revilla nos estimula a asumir una visión ecléctica de nuestro ejercicio profesional y por tanto la construcción de un paradigma personal de trabajo en el área.

La Metodología de Marco Lógico para el Diseño de Proyectos Sociales desde la Perspectiva del Trabajo Social, expuesto por el docente Mg. Guido Manríquez Valenzuela, quien presenta en forma amigable y didáctica los principales elementos conceptuales de la metodología del Marco Lógico. Sin duda, requerida como una herramienta esencial aplicada al diseño e intervención en proyectos sociales en nuestros

ámbitos de desempeño profesional, y por ende demandada en cualquier dimensión del ejercicio profesional disciplinar.

Sólo me resta recomendar la lectura de este libro a los estudiantes y profesionales del área, que sin duda les permitirá avanzar en sus propios aprendizajes, además agradecer y felicitar a los docentes Hugo Ávila, Edison Revilla y Guido Manríquez quienes aportaron a nuestra comunidad con sus conocimientos y experiencias. Mi sincera gratitud.

Verónica Valenzuela Mesina
Directora Escuela de Trabajo Social
Universidad Miguel de Cervantes

La Pedagogía Social y el Trabajo Social

Hugo Ávila Castro

Doctor en educación con mención en aprendizaje transformacional

Resumen

La profesión del Trabajo Social está indudablemente ligada a distintas prácticas de Educación Social, también es cada vez es más frecuente la presencia de trabajadores sociales en el sistema escolar. A partir de estas consideraciones este ensayo tiene como propósitos, por una parte, hacer algunas contribuciones en torno a esclarecer algunas expresiones que suelen generar confusión cuando intentamos adentrarnos en el mundo de la Educación Social y en la disciplina conocida como Pedagogía Social. Por otra parte, el artículo pretende también rescatar algunos aprendizajes a partir de experiencias notables en el campo de la Educación Social en Latinoamérica, poniendo de manifiesto el gran potencial creador, existente en muchos y muchas educadores y trabajadores y trabajadoras sociales en estos países.

Para la consecución del propósito presentado, haremos un pequeño viaje por el mundo de la Educación Social en nuestro continente, teniendo a la Pedagogía Social como mapa de navegación. Miraremos también algunas experiencias chilenas y junto con ello, una breve exposición de un aspecto central de la didáctica de la Pedagogía Social.

Creando un contexto

Partiré¹ haciendo algunas aclaraciones que nos permitan precisar de qué estamos hablando cuando utilizamos las expresiones Educación

Social y Pedagogía Social. Parafraseando a Sergio Boisier², diré: “La Educación Social es un tema confuso y difuso”, de partida, la polisemia de los dos términos que componen esta expresión es ampliamente reconocida. ¿Qué es educación?, ¿Es acaso tener escolaridad? ¿Es acaso tener escolaridad terciaria o más? ¿Consiste en tener títulos y grados? ¿Consiste en ser un buen ciudadano? ¿Es acaso tener buenos modales? O es ¿Usar un adecuado lenguaje? En el sentido común, hay muchas respuestas como podemos ver. En Chile existe un Ministerio de Educación y un Sistema Nacional de Educación ¿Es eso la Educación? Cuando a la palabra educación agregamos el apellido “social” y acuñamos la expresión Educación Social ¿A qué nos estamos ahora refiriendo? En los entornos académicos, también hay muchas maneras de abordar el tema, más de alguien podría afirmar “toda educación, es en sí misma social” de modo que es redundante la utilización de las dos palabras en el modo en que las estamos usando. De seguro no sería cosa sencilla refutar dicha afirmación. Intentar dar una definición de Educación Social, puede ser una ardua tarea que implica revisar miradas filosóficas, históricas e ideológicas por decir lo menos.

Por otra parte ¿Qué es social o lo social?, ¿Nos referimos con esto a participar de las instituciones? ¿Se refiere lo social al Estado Nación? ¿Es lo social un sistema complejo? Cuando decimos que trabajamos en “lo social”, ¿Qué estamos señalando con ello?; podríamos precisar que trabajamos con el mundo de los excluidos, los que están en situación de vulnerabilidad, los que están en alguna suerte de conflicto con el sistema o aquellos a quienes se ha vulnerado en sus derechos. Hay mucho que podríamos decir al respecto. Incluso nos encontramos con una corriente relativamente reciente que tiende a negar “lo social” y la sociedad. Sólo hay individuos, habría dicho Margaret Thatcher, cuando era primera ministra del R.U.

La Educación Social, trajo consigo la aparición y luego el desarrollo de la Pedagogía Social. En la Alemania de mediados del siglo XIX, los pedagogos Mager y Diesterberg ya usaban la expresión Pedagogía Social, pero fue Natorp, el primero en intentar dar fundamento teórico

Capítulo 1

y elaborar una práctica sistemática o propiamente pedagógica. Ya Tenemos una serie de conceptos y como una manera de simplificar, haré una aproximación en dos palabras:

La Educación Social: es el ámbito.

La Pedagogía Social: es la ciencia.

Este intento de Salida simplificada plantea de inmediato nuevas interrogantes: ¿Cuál es el ámbito de la Educación Social? Y ¿En qué consiste la ciencia de la Pedagogía Social? Respecto de la primera pregunta, afirmo que la educación social es un ámbito múltiple, muy vasto, diverso y dinámico. La profusa gama de acciones que podemos llamar de tipo socioeducativo o el tipo de acciones que se realizan bajo la denominación educación social, es extraordinariamente diversa, no obstante, todas estas acciones tienen algo en común. Al respecto, señalaré que se trata de prácticas educativas no escolares, que no están centradas en la transmisión de contenidos, que se relacionan con la integración social, que se relacionan con grupos en situación de exclusión, entre otras materias. Podría agregar a lo anterior, que el ámbito de la educación social es el campo donde se desarrollan los “trabajos Sociales”, yo prefiero utilizar esta expresión en su forma plural. Se trata de un ámbito que incluye y va mucho más allá de lo que hacen los profesionales del trabajo social y los profesionales de la educación Social.

La Ciencia o la Pedagogía Social como ciencia, o como el referente disciplinar de la Educación Social.

La Pedagogía Social existe como disciplina académica, se otorgan grados en distintas universidades del mundo, hay trabajo investigativo, hay revistas especializadas, se escriben libros, hay seminarios y simposios entre otros eventos propios de las ciencias. Al igual que lo

que acontece con muchas ciencias relativamente recientes, hay una tarea de delimitación de fronteras que ocupa y ha ocupado a muchos de los estudiosos de la disciplina. Con todo, es posible afirmar que la Pedagogía Social, es parte de la Ciencia Social y más específicamente de la Pedagogía General, que ha venido acumulando un cuerpo de teorías, que tiene un objeto de estudio (la educación social), y que ya tiene una historia. La Pedagogía Social se ha instalado en los espacios académicos de varios países, especialmente en Europa y ha dado origen además a comunidades científicas como es el caso de la Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social (SIPS), entidad que organiza congresos, publica una revista especializada entre otras acciones. La SIPS ha realizado más de veinte congresos internacionales, uno de ellos en Chile, en el año 2004. Por su parte, los educadores y los pedagogos sociales se han agrupado en asociaciones de tipo gremial, algunas de ellas de alcance intercontinental como es el caso de la AIEGI. (Asociación Internacional de Educadores Sociales)

La Pedagogía Social nace en Alemania, ligada a las acciones socioeducativas relacionadas con la situación de la infancia y juventud, no obstante, muy rápidamente se expande en conjunto con la expansión de la educación social. En España, la disciplina se instaló un poco más tarde en el siglo XX, García Garrido³ (1971, pp.898-91) rescataba cuatro visiones de la educación social. Trabajos posteriores como el de Quintana (1997), siguen ligando a la educación social con el estado del bienestar, los derechos, la doctrina benéfico-asistencial, la educación política de la sociedad entre otras características difíciles de encontrar en la actualidad en los países de habla hispana o portuguesa.

La Pedagogía Social, entendida como referente disciplinar de la Educación Social -expresión que tampoco está exenta de controversia -, investiga, desarrolla referentes de teoría, ensaya métodos y técnicas. Desde una mirada más académica, la pedagogía social se ocupa de los aspectos éticos de la profesión y de las consideraciones epistemológicas que dan soporte a los diferentes métodos y por supuesto de otro tema crucial: la formación de los pedagogos o educadores sociales. En los gremios por su parte, se ocupan de temas

Capítulo 1

como los códigos deontológicos, el estatus y las políticas socioeducativas. En la Pedagogía Social es posible encontrar referentes desde los tres paradigmas clásicos de la ciencia social (positivismo, fenomenológico-hermenéutico y dialéctico-crítico), es posible encontrar incluso algunas aproximaciones en torno a lo que se ha venido llamando ciencia compleja. López Herrerías (2000) ha hecho una interesante contribución entorno a la clarificación de la relación entre los paradigmas y los métodos pedagógicos en la educación social. Este pedagogo de Valencia plantea la pregunta que también me ha inquietado por años ¿El pedagogo social **interviene o ayuda** al participante en el proceso educativo? Al igual que el autor citado, me resisto a utilizar la palabra intervención (heredada del modelo biomédico positivista) y prefiero decir que los pedagogos sociales *trabajamos con ...* o acompañamos el proceso de los participantes.

Los paradigmas epistemológicos que subyacen a los métodos sin duda permean todo nuestro lenguaje y todo nuestro pensar, muchas veces ni siquiera nos percatamos de ello. En la praxis pedagógica, los educadores o pedagogos sociales entramos en el “mundo de la vida” de los grupos y personas participantes, no es lo mismo hacer educación social desde una mirada positivista que hacerlo desde una mirada fenomenológica. No es lo mismo intervenir que acompañar. Esta pregunta es también una cuestión ética, desde una perspectiva funcionalista-sistémica, por ejemplo, un programa socioeducativo podría estar siendo por sobre todo un mecanismo homeostático del sistema social.

La pedagogía social, ha venido desarrollando diferentes especialidades relacionadas con los diferentes campos o temas que conforman su ámbito. La educación social especializada, la animación sociocultural, la educación para el ocio, la educación para persona adultas, el desarrollo comunitario, drogodependencias, educación carcelaria, educación ambiental, educación rural, interculturalidad, los adultos mayores. Estos son algunos de los temas de los que se ocupan los pedagogos sociales, naturalmente, el mundo infanto juvenil sigue

siendo uno de los grandes temas, gran parte de los educadores sociales trabajan en ello.

La sociedad actual, ha sido caracterizada por algunos como posmoderna, como la sociedad del vacío por Lipovetsky, como la modernidad líquida por Bauman, como la sociedad del riesgo por Beck. Las tendencias son planetarias, incluyendo a aquellos países que en algún momento de la historia llamábamos “del primer mundo”. Vivimos en una época que algunos han llamado “la modernidad desbocada”. Anthony Giddens, influyente sociólogo británico, sostiene que la modernidad de fines del siglo XX ya tenía dos caras. Una de ellas, muestra la incomparable capacidad que tienen las sociedades desarrolladas para generar nuevas oportunidades; la otra, la cara sombría, exhibe los aspectos destructivos del capitalismo: la erosión de las tradiciones, el peligro nuclear, la devastación del medio ambiente, la falta de seguridad y el exceso de riesgos manufacturados por la propia sociedad. Giddens⁴ nos mostró también, que la ruptura de las nociones de tiempo y espacio, como consecuencia de la modernidad, contribuyó al desanclaje de los sistemas sociales, otro de los signos de nuestro tiempo. Por su parte, Bauman⁵, quien definió el actual estado de la historia como “modernidad líquida”, aludiendo a que todo aquello que por algún momento pareció ser sólido, ahora es fluido, se escurre y adopta la forma del vaso que lo contiene. Al parecer no conseguimos tener certeza respecto de la pregunta ¿hacia dónde va modernidad? La inseguridad, el riesgo, han sido también señalados como algunos de los más grandes problemas que enfrentamos. En el complejo escenario que se nos presenta, es un enorme desafío para la Pedagogía Social, hacer apuestas. La Educación Social, sigue siendo la gran apuesta de la Pedagogía Social, la gran pregunta es ahora ¿Qué tipo de Educación Social necesitan las sociedades en esta llamada modernidad líquida? En lo que va del siglo XXI, han resurgido los fantasmas de las guerras a gran escala y pandemias como el COVID 19, a la crisis de la economía global, debemos agregar la crisis del sistema político y por sobre todo la falta de proyecto o propuestas.

Educación Social en Latinoamérica.

Como bien sabemos, durante la segunda mitad del siglo XX, la historia de América Latina se caracterizó por los movimientos revolucionarios. La experiencia cubana, inspiraba a muchos intelectuales y a corrientes políticas en casi todos los países, la propuesta del Che Guevara y la de Salvador Allende, marcaron sin lugar a duda caminos a seguir para muchos. Durante ese período surge la gran figura de Paulo Freire, notable pedagogo brasileño quien, debido a sus varios exilios y sus textos, consiguió influenciar a educadores de muchos países. Freire no habló de Pedagogía Social y sólo en un par de ocasiones se refirió a Educación Social, más bien hablaba de educación liberadora, su propuesta y experiencia, se refieren por sobre todo a la educación de adultos por lo cual la llamaré ⁶andragógica en vez de pedagógica. Paulo Freire ha sido el gran inspirador de la Educación Popular considerada la más notable contribución del continente a la Educación Social.

La propuesta de Freire se enraíza en un continente caracterizado por grandes problemas de pobreza y desigualdad, altas tasas de analfabetismo debido a la exclusión del sistema escolar o a un sistema escolar totalmente inadecuado para gran parte de la población. Durante su exilio en Chile, en la década de mil novecientos sesenta, Freire trabaja en la alfabetización del campesinado, allí perfecciona el método que ya había comenzado a aplicar en Pernambuco, su estado natal. En la que es considerada su obra más importante, “Pedagogía del Oprimido”, nos presenta la dialéctica opresor-oprimido, con la finalidad de mostrar la contradicción que justificará lo que el llamará, la pedagogía del oprimido. Freire desarrolla una crítica del sistema escolar, al que denomina “educación bancaria” y a partir de esta crítica levanta su propuesta de “educación liberadora”. El legado de no es en modo alguno simple, es estudiado hasta hoy por muchos pedagogos y académicos en distintos países, en muchos países existe un Instituto Pablo Freire, un colectivo o una revista que lleve su nombre. Paulo Freire, no aspiraba a tener seguidores, en más de una ocasión señaló:

espero no me sigan, sino que me reinventen. En el camino de la reinención, su praxis pedagógica (o andragógica) puede ser concebida como un sistema⁷ complejo, el que abarca las dimensiones antropológica, axiológica, política, epistemológica y metodológica, todas éstas en torno a una ética de la dialoguicidad. Si la educación pretende ser una práctica de la libertad, entonces el diálogo o mejor dicho, la dialoguicidad, es una condición esencial.

Durante la década de 1970 y 1980, cuando la mayoría de los países del continente estaban bajo dictaduras militares, en las poblaciones especialmente urbanas, surgieron muchas ONG y colectivos que promovían la Educación Popular. La falta de empleo, la falta de alimentos y de recursos, movilizaron acciones colectivas de diverso tipo, por una parte, se encargaban de solucionar los problemas inmediatos y por otra intentaban reconstruir el desarticulado tejido social. Gracias a la cooperación especialmente de Europa, organismos independientes desarrollaron investigación, sistematización de experiencias y fue también posible una gran cantidad de publicaciones, ediciones de materiales educativos, programas de formación y otros.

A partir del denominado “retorno a la democracia”, ya en la década de mil novecientos noventa, el escenario, en vez de ser favorable, se tornó en lo contrario para la Educación Popular. Los estados volvieron a hacerse cargo de políticas sociales, ahora con basamento crecientemente neoliberal, utilizando a las ONG como ejecutores o contratistas de los diferentes programas, todos ellos en una lógica de subvención a la demanda. En este nuevo escenario, una gran parte de las ONG desaparecieron, ya que la cooperación internacional que los sostenía, también se fue alejando. La Educación Popular quedó en buena manera reducida a la iniciativa de entidades autónomas, las que con mucho voluntarismo fueron capaces de sobrevivir, con una escasa cooperación exterior o a veces sin ninguna.

Me parece necesario precisar que la Educación Popular como concepto, existía en el continente desde mucho antes de la aparición de Paulo Freire, en Argentina, por ejemplo, Sarmiento lo mencionaba en

Capítulo 1

sus textos refiriéndose a la educación del pueblo. En varios países incluyendo Chile en la década de 1950 se crearon algunos centros de educación popular, la mayor parte de ellos impulsados por sectores progresistas de la Iglesia Católica. También durante esa década surgieron muchas organizaciones cooperativas con distintos propósitos, el cooperativismo consideraba la educación cooperativa como una de sus misiones fundamentales, la educación cooperativa es sin duda una expresión de Educación Social. La Animación Sociocultural, otra expresión de Educación Social, tubo una significativa presencia hasta antes de la década de 1970. La “industrialización” de la cultura, especialmente por parte de la televisión, opacó la presencia de muchas de estas expresiones educativas que utilizaban el teatro, la música, las fiestas masivas. Muchas de estas prácticas que fusionan la recreación, la participación de la comunidad, aun tienen una importante presencia en las sociedades latinoamericanas. No obstante, las muchas iniciativas que aparecen en el continente bajo el rótulo de Educación Popular tienen poco o nada que ver con el movimiento inspirado en Paulo Freire, si bien es cierto, todas ellas se inspiran en miradas progresistas, están lejos de ser emancipatorias en el sentido freiriano.

En la siguiente sección, me referiré con un poco más de detención a la Educación Popular inspirada en Paulo Freire.

La Educación Popular.

A partir de sus experiencias con los campesinos pobres del estado de Pernambuco, Freire escribe “La educación como práctica de la libertad”, libro publicado en 1967. El título ya es sugerente. Un par de años después completará la primera parte de su propuesta con la “pedagogía del oprimido”. Se trata de un par de textos revolucionarios en todo el sentido de la expresión. Sus textos son una denuncia al modelo escolar, el cual estaría al servicio de la clase dominante, coherentemente articulado para mantener la situación de dominación que esta clase ejerce sobre los oprimidos, las grandes masas de proletarios y campesinos sin tierra. Los sin voz, los sin palabra. Freire

es profundamente humanista, cree en la humanización, cree en la emancipación, por ello su propuesta educativa es una propuesta para la liberación. La humanización, no puede darse en la individualidad, el hombre es un ser con su mundo, no puede existir sin su mundo. Por lo dicho, la dimensión axiológica de la propuesta freiriana es fundamental, es la dimensión de los valores y los fines de la educación, los fines de la educación se relacionan con la humanización de los hombres, las mujeres y las sociedades, lo anterior solo es posible mediante un proceso transformador y liberador.

La componente dialógica de la educación está íntimamente ligada a su concepción democrática, ética y humanista. Sólo el dialogo hace posible la ruptura con el modelo bancario de la educación y abre la posibilidad a una educación liberadora. Por su parte, la dimensión política de la propuesta establece la imposibilidad de una educación neutra. No es posible fundar una educación sólo a partir de los componentes metodológicos-técnicos. La pretensión de despolitizar a los maestros sólo sirve a la cultura dominante. Por lo señalado, la Educación Popular exige una postura militante, comprometida con la transformación; un compromiso social y un compromiso político. El fundamento epistemológico no puede ser comprendido aislándolo de las dimensiones ya señaladas. La finalidad última de la educación es la formación de sujetos críticos y autónomos. Se trata entonces de una pedagogía con fundamento crítico, que ha superado la falsa dicotomía teoría-práctica, en la que el aprender es transformar y tras-formarse.

Durante la década de 1980, la Educación Popular, contaba con el apoyo de importantes entidades académicas que funcionaban con independencia de los gobiernos y universidades, la mayor parte de estas últimas intervenidas por las dictaduras. Entre éstas entidades destacaré el Centro de Desarrollo e Investigación de la Educación (CIDE), en Santiago de Chile y ALFORJA, en San José Costa Rica, ambas ONG, editaron un Manual de “Técnicas Participativas para la Educación Popular”⁸, el libro es una compilación de técnicas sistematizadas y que se ordenan en torno a cinco propósitos: a) Dinámicas de animación y presentación, b) Técnicas de análisis

Capítulo 1

general, c) Ejercicios de abstracción, d) Ejercicios de comunicación y e) Técnicas de organización y planificación. Estas técnicas ya habían sido difundidas en países como Costa Rica y Colombia y fueron conformando una serie de manuales a los que se incorporaron posteriormente: Técnicas de análisis estructural, Técnicas de análisis económico, Técnicas de análisis político y Técnicas de análisis ideológico.

Los muchos programas y de formación de educadores populares que funcionaron especialmente en la década señalada y los materiales de apoyo que elaboraban las ONG, insistían en la advertencia de no quedarse sólo en la aplicación de las técnicas. Destacaban la importancia de tener mucha claridad respecto del objetivo que queremos lograr con ellas. Casi a finales de la década, el CIDE publicó “Herramientas de trabajo para el educador popular”⁹ a partir de un texto publicado en Canadá en 1983. En este trabajo, Fernández, presenta una compilación de técnicas (al modo maletín de herramientas) agrupadas en herramientas para la planificación y herramientas para la práctica. En la introducción, al autor elabora una aclaración respecto de los grandes desafíos que visualizaba por entonces en el trabajo de los educadores populares. Tomaré los mismos puntos del autor para hacer mi interpretación de éstos.

- Crear nuevos espacios formales y sistemáticos de diálogo social. La digitalización y virtualidad de las relaciones humanas, e información via plataformas, puede reducir la comunicación interpersonal y elevar la segmentación social y política, fenómenos que debilitan la actividad política. Suele alimentar la desconfianza cuando se aleja el sentido de comunidad. Cuando crece la individuación, sin referencia a un interés o un proyecto colectivo es mayor el egocentrismo. Muchos dirigentes políticos se afanan por descollar con espectacularidad y diferenciación, en vez de explorar entendimientos y conciliar intereses. Se ha contemplado antes y se debe insistir en la creación de Consejos Económico Social y Ambiental, con representantes de la sociedad civil, u otras fórmulas equivalentes.

- Establecer y promover nuevas formas de democracia cercana, priorizando la descentralización, los nuevos gobiernos regionales, el poder local y las decisiones de la comunidad. Entregar más información a la ciudadanía y crear instancias permanentes de conversación y consulta a nivel comunal o sectorial o social.
- Regular las plataformas digitales para que ellas mismas reduzcan la manipulación, la polarización y las noticias falsas, cuidando de resguardar la libertad de expresión, sustentada en la veracidad. Y legislar para el resguardo a la privacidad de los datos, sustento de la libertad personal.
- Elevar la cantidad y calidad de la provisión de los bienes y servicios públicos esenciales a toda la población, en salud, educación, vivienda, pensiones y seguridad, a fin de generar mayor igualdad y solidaridad, sustento esencial de un proyecto colectivo. Elevar la eficacia y capacidad del Estado para proveerlas, fortalecer su coordinación interna y acrecentar los recursos humanos, financieros e institucionales para mejorar su ejecución, y con ello alcanzar más inclusión.
- Impulsar nuevas instancias de coordinación público-privada. Inducir el mayor involucramiento de las empresas en los objetivos nacionales de bienestar y equidad, y en la gestión de los problemas de la comunidad. El Estado no puede solo. La complejidad de la tarea requiere superar la confrontación Estado Mercado y fundar bases para una acción armónica y sinérgica, combinando, sin prejuicios, una orientación estratégica y políticas públicas con gestión e iniciativa privada.
- Corregir las normas electorales a fin de disminuir la dispersión de la representación política, e inhibir las actitudes populistas. Incrementar los porcentajes mínimos de votación para que un partido político subsista legalmente, incentivar la formación de coaliciones y la elaboración de programas de gobierno. Sancionar con la pérdida del cargo parlamentario a quien postula por un partido y luego lo abandona, eludiendo su responsabilidad y disciplina de trabajo colectivo.

Capítulo 1

- Propagar y alentar una cultura de acuerdos y de no violencia. Afianzar un relato de que no hay democracia sin orden público y respeto a los derechos humanos, que la inseguridad socava la convivencia y el Estado, junto a la sociedad civil, debe combatir la droga, el crimen organizado y la violencia anarquista.
- Priorizar la educación para la democracia en la escuela, universidad, organizaciones sociales, y priorizar la formación de los jóvenes para pensar futuros y resguardar los derechos de las nuevas generaciones. Anticipar y concordar acciones ambientales para la supervivencia de todos

Con el llamado retorno a la democracia, todo cambió para la Educación Popular. No obstante, el adverso escenario de las últimas décadas, muchos educadores populares continúan comprometidos con la utopía freiriana en distintos países del continente. En algunas universidades existe la cátedra o taller de Educación Popular y esta forma parte de mallas curriculares de pedagogía y de trabajo social. Tampoco ha cesado el trabajo de muchos académicos que se inspiran en Paulo Freire para elaborar propuestas de cambio en el sistema escolar. La Educación popular continúa siendo un domicilio de resistencia intercultural desde mundo latinoamericano, intercultural en varios sentidos, uno de ellos es la valoración y rescate de cosmovisiones de las culturas originarias. En un artículo del 2014, Mejía Jiménez,¹⁰ hace una crítica de la colonización citando a Quijano.

El pertenecer (la Educación popular)¹¹ a una tradición latinoamericana que recoge y reconoce un mundo hecho conflictivo e identitariamente, desde la colonización de nuestros grupos aborígenes y la persistencia por construir un proyecto europeo y norteamericano como el modelo universal, al cual nos acogemos para hacernos parte del mundo gestado a lo largo de nuestra historia, se constituye en un marco de rebeldía y resistencia que toma forma en procesos prácticos, movimientos en las esferas del saber y el conocimiento para dar cuenta de una identidad con otras características y posibilidades (Quijano, 2012).

Mejía se está refiriendo con esta cita, a un marco de resistencia en torno al cual se viene conformando una identidad que abre posibilidades para la emancipación de los pueblos del subcontinente latinoamericano. Como señala en la cita a continuación, Mejía busca elementos de coincidencias con los otros continentes que fueron colonizados por Europa. Me permitiré tomar otros párrafos de Mejía con la finalidad de establecer algunos de los temas que ocupan a los pensadores de la educación popular hoy.

Pero la identidad nos une en la búsqueda de lo propio con gentes de otras latitudes que también han vivido situaciones de colonialidad (África, Asia) y luchas de resistencia en el mundo del Norte, como es el caso de los diferentes grupos migratorios en el mundo del Norte (hispanos, afrodescendientes, Europa del Este y otros).

A continuación, Mejía Jiménez se refiere específicamente a la educación popular freiriana y las posibilidades que ofrece con relación a los fundamentos epistemológicos y las cosmovisiones de los pueblos originarios.

Es en este marco que la educación popular comienza a reconocer muchas de sus intuiciones por darle forma a los saberes populares, las tecnologías propias, andinas, la educación propia, la economía y la comunicación popular. En otras tradiciones la teología andina y muchas de sus búsquedas iban construyendo un tronco común de identidad que en un ejercicio de pensarse desde aquí, en nuestras prácticas, nos permite reconocer ese aspecto intracultural que ha dado forma al diálogo de saberes "freirianos", en donde este proceso - fundamento de la educación popular- se convierte en base de un reconocimiento de lo propio que nos da el ser de acá, el cual, al dialogar con los diferentes, me da la posibilidad de autoafirmarme en mis saberes, mis epistemes y cosmogonías, desde y en las cuales realizo el ejercicio de ser educador popular en estos tiempos.

En Chile, a partir de los cabildos que se organizaron en torno al debate por una nueva constitución durante el segundo periodo presidencial de Michelle Bachelet (2014-2018), fue posible observar prácticas de

Capítulo 1

educación popular en varios espacios comunales. Las iniciativas que menciono podrían catalogarse como educación cívica, analizar la constitución actual y cómo funciona el Estado. En las actividades que referidas, se utilizó material informativo impreso, específicamente la constitución de 1980 actualizada, se utilizaron además diferentes técnicas de análisis que hacían posible destacar las consecuencias ambientales y sociales del modelo de sociedad a la cual la constitución da sustento. Con la pandemia del COVID 19, de la cual aún no hemos salido, durante los largos períodos de cuarentena del año 2020 y la escasez de recursos que trajo consigo, reaparecieron las ollas comunes, tan frecuentes en la década de 1980. En varias comunas de la zona sur de Santiago, en torno a las ollas comunes comenzaron a formarse colectivos y reaparecieron prácticas de educación popular. Algunos colectivos de educadores y educadoras, organizaron conversatorios u otras actividades similares mediante los recursos de internet (Webinar, Zoom, etc.), fui invitado a participar en un par de éstas en la cuales el tema central era aprovechar la coyuntura de la crisis para relevar la Educación Popular en el siglo XXI y rescatar espacios educativos y de protagonismo popular en los territorios. De modo similar, un colectivo de mujeres profesionales organizó una red de conversaciones en torno al liderazgo femenino en muchas de las iniciativas con las que las comunidades enfrentaban la crisis.

Pedagogía Social en Latinoamérica.

Una de las experiencias más notables en materia de pedagogía social en Sudamérica es la de Uruguay. En dicho país, el Instituto Nacional del Menor (INAME), ya en la década de mil novecientos setenta había implementado iniciativas para formar el personal educador de los establecimientos. Dichas iniciativas fueron sus suspendidas durante la dictadura militar (1973-1985). Con el regreso a la democracia, durante el año 1985, volvieron a tomar vuelo. Durante el exilio en Europa, especialmente en Francia, educadores y científicos sociales uruguayos tomaron contacto con los educadores especializados, un antecedente francés de la Pedagogía Social. Estos contactos se tradujeron

posteriormente en intercambios con la formación de educadores “especializados” del Centro de Formación y Estudios de Protección Judicial de la Juventud del Ministerio de Justicia de Francia en Vaucresson. Es hecho, marcó una significativa impronta formativa de los instructores uruguayos la que posteriormente se expresó en la formación de Educadores Sociales o Educadores Especializados primero en la ONG Centro de Formación en Educación Especializada (CFEE) y más tarde en Escuela de Funcionarios del INAME. Este hecho es significativo especialmente porque se trata de un organismo del Estado el que instala esta escuela de formación, la que posteriormente dio origen al Centro de Formación de Educadores Sociales (CENFORES), entidad de sector terciario, que hasta el día de hoy imparte carreras técnicas relacionadas con la atención de la infancia y juventud.

En Perú, el Instituto para Educadores de Jóvenes Adolescentes y Niños Trabajadores de América Latina y el Caribe “Mons. Germán Schmitz” (IFEJANT), entidad encabezada por el sacerdote Alejandro Cussianovich, desde la década de 1980, encabezó una propuesta pedagógico social novedosa con la cual influyó a educadores del mundo infanto juvenil de Bolivia, Colombia, Nicaragua entre otros países. En Chile IFEJANT trabajó en conjunto con el programa infancia de la Vicaría de Pastoral Social del Arzobispado de Santiago. IFEJANT, elaboró y promovió una Pedagogía Social centrada en el protagonismo de la infancia y juventud trabajadora.¹² La pedagogía del protagonismo de la infancia y juventud, influyó e instaló cursos en universidades peruanas, como fue el caso de la Universidad Mayor de San Marcos, esta última entidad editó el libro en el año 2001 “La infancia en los escenarios futuros” texto en el que participaron varios autores, entre ellos Cussianovich. En esta propuesta de rescate del protagonismo Cussianovich elaboró además lo que el llamó “La pedagogía de la ternura”, haciendo un parangón de la manera como Jesucristo enseñaba y la relevancia que dio a los niños en su mensaje. IFEJANT editó en la década de 1990, una serie de libros acerca de la

Capítulo 1

temática, publicaciones que circularon por gran parte del continente y también en Alemania y Suiza.

En Ecuador, durante la década de 1990 con apoyo del servicio alemán para extranjeros (DAAD), los profesores Dr. Heinz Neuser y Dr. Gerardo Chacón, iniciaron la Red latinoamericana-alemana de Pedagogía Social (LAPSO). Esta red permitió difundir y apoyar algunas iniciativas de Pedagogía Social que se realizaban en Perú, Ecuador, Paraguay y Bolivia, durante la década siguiente, esta red en conjunto con el DAAD, apoyaron una experiencia chilena. Con la red LAPSO, colaboraron varios académicos de la FH Bielefeld, en conjunto con académicos de universidades sudamericanas.

Por la naturaleza de los países mencionados, las experiencias de Pedagogía Social difundidas, operaban preferentemente en espacios rurales y con una importante cuota de interculturalidad, integrando los idiomas y cosmovisiones de algunos pueblos originarios. Algunas de las experiencias a las que me refiero, fueron publicadas en el libro Pedagogía Social en Latinoamérica, editado por la red LAPSO-DAAD en Ecuador durante el año 2003. Posteriormente en Alemania (2015) el Dr. Neuser publicó el libro Fundamentos de la Pedagogía Social en América del Sur. Tal como lo señala el título de la publicación, el autor muestra el producto de sus indagaciones epistemológicas, antropológicas y metodológicas que subyacen a una serie de experiencias pedagógico sociales del continente.

La pedagogía social en el trabajo social en Chile.

En Chile la Pedagogía Social está lejos de tener la relevancia que tiene en otras partes en los espacio académicos. Ha habido algunas experiencias que fueron descontinuadas entre las cuales me referiré brevemente a:

1) La carrera de Gestión en Educación Social del IP Carlos Casanueva, entre los años 1996 y 2006. Una carrera profesional de ocho semestres

de duración cuyo elemento central fue la educación social y que fue derivando paulatinamente a pedagogía social.

2) La carrera de técnico en educación social de la Universidad Católica Silva Henríquez. Cuatro semestres de duración. Sólo se realizaron cuatro cohortes entre los años 2008 y 2012. Esta iniciativa fue creado en principio para entregar formación terciaria a los educadores que laboraran en la Fundación Don Bosco, entidad ejecutora de programas del Servicio Nacional de Menores.

Estas dos carreras, en las cuales se formaron entusiastas y comprometidos jóvenes, se encontraron con la falta de status profesional para el educador social. En los programas del SENAME, se les nombraba como “Educadores de trato directo”, en los programas de las ONG muchas veces eran nombrados “monitores” entre otros sustantivos que peyorativos para la función y la vocación educadora.

3) Una experiencia significativa (a pesar de que tampoco tuvo continuidad), fue la maestría internacional en ciencias de la pedagogía social, realizada por tres universidades localizadas éstas en La Paz, Guayaquil y Santiago de Chile. Esta maestría fue encabezada por la FH Düsseldorf y apoyada por el DAAD del Gobierno Alemán. En su primera y única versión, el proyecto otorgó el grado de magister a 20 académicos de las escuelas de trabajo social de las Universidades Mayor de San Andrés (La Paz Bolivia), La Universidad Católica de Guayaquil (Ecuador) y la Universidad Santo Tomás (De Santiago de Chile). El propósito de este proyecto, fue formar académicos para realizar docencia e investigación en la disciplina, la que sería incorporada en las mallas de formación de los trabajadores sociales en las tres universidades. La principal gestora de este magister en red, fue la Mg. Malvina Ponce de León por entonces directora de la ETS de la Universidad Santo Tomás al mismo tiempo que participaba en la dirigencia del gremio al nivel latinoamericano. Me correspondió ser parte de los académicos que abstuvieron el grado y posteriormente elaboré la malla y los programas que conformaban la mención del título de Trabajadora o Trabajador Social de la Universidad Santo

Capítulo 1

Tomás. Por alejamiento de la directora, esta mención no alcanzó a tener sus primeros titulados y fue reemplazada por la mención Recursos Humanos, por la nueva autoridad.

4) La maestría en Pedagogía Social de la Universidad Central de Chile. Bajo el alero de la Escuela de Trabajo Social de dicha universidad, con la dirección de Malvina Ponce de León, la colaboración del DAAD, la FH Düsseldorf y la red LAPSO, se inicia este programa durante el año 2005. Alcanzó a tener una cohorte de egresados ya que ni hubo demanda suficiente para iniciar una generación en el año siguiente.

5) La Maestría en Trabajo Social mención relaciones interculturales de la Universidad Miguel de Cervantes, programa que se realizó entre los años 2014 y 2017, contaba en su malla curricular, con la asignatura Migraciones y Pedagogía Social Intercultural. Entre los y las estudiantes de la maestría, varios se encontraban realizando acciones con comunidades de inmigrantes haitianos y peruanos. Estos equipos configuraron sus propuestas educativas utilizando el método del desarrollo de comunitario tal como lo describe el profesor López Herrerías. De este modo, consiguieron instalar algunas prácticas con sustento intercultural, en un sector del barrio Yungay de la comuna de Santiago y en el sector de Los Pingüinos en la comuna de Estación Central.

6) El taller de pedagogía social en la malla actual de formación de Trabajo Social en la Universidad de las Américas. Respecto de esta experiencia, la más reciente y aún en curso, me referiré con más detalle que las anteriores.

El taller de Pedagogía Social en la malla curricular de la Universidad de las Américas.

Este taller se instala en la malla curricular que comienza a aplicarse en el año 2016. Dado que también me correspondió proponer el programa de esta iniciativa y ejercer la docencia hasta la temporada 2020, me permitiré utilizar la descripción del mismo que elaboré para los y las estudiantes.

La asignatura es un taller y es concebido como un espacio-tiempo andragógico de aprendizaje transformacional, en éste, los y las participantes tienen una oportunidad para alcanzar aprendizajes en tres dominios de la didáctica: el saber del pedagogo social; el dominio de métodos y técnicas; y los aspectos valórico-actitudinales, imprescindibles en una misión educativa, que tiene una fuerte componente axiológico-ética. Por encima de lo señalado, ser educador(a) social, es una forma de habitar, es una decisión entre posibilidades de ser-en-el-mundo, es hacerse cargo de su propio proceso transformacional y de ese modo influir en la transformación de personas y comunidades. Por lo dicho, la pregunta por el sentido que le otorgo al fenómeno educativo estará a la base de todas las revisiones y discusiones del taller.

La Pedagogía Social, es el referente disciplinar de la práctica de la Educación Social. Se trata de una disciplina con poco más de cien años de existencia y con un notable posicionamiento en algunos países de Europa. A esta disciplina le toca entre otros aspectos, lidiar con la polisemia de los términos, pedagogía, social y educación, en el marco de la discusión-confusión epistemológica de nuestro tiempo. Las diferentes concepciones epistemológicas del fenómeno educativo serán el basamento teórico de las actividades del taller.

En este taller, trabajaremos, en torno a la diferencia respecto de hacer educación con pedagogía y hacerlo sin pedagogía. El taller incursionará además en torno a la llamada dimensión socioeducativa de los programas sociales y en la relación entre la educación social y el trabajo social. La pregunta ¿qué es? o ¿qué debería ser? la dimensión educativa del Trabajo Social se constituirá en un eje de las discusiones.

Finalmente, el taller se abocará a lo largo de todas sus sesiones, al desarrollo de habilidades para aplicar diferentes medios de la didáctica pedagógico-social tales como la música, el juego, el movimiento, el arte visual y el teatro. La pregunta de fondo en esta dimensión es ¿cómo hacemos? Una educación social atractiva, motivadora y transformadora.

Capítulo 1

Los aprendizajes esperados del taller:

1. A partir de las lecturas y discusiones realizadas, los (las) participantes son capaces de elaborar definiciones de Pedagogía Social, Andragogía social y Educación Social, reconociendo soportes epistemológicos e ideológicos en estas aproximaciones.
2. Analizada la literatura disponible los (las) participantes son capaces de elaborar un cuadro síntesis acerca de la dimensión socioeducativa de diferentes programas sociales chilenos, destacando algunos ámbitos en los cuáles se presentan desafíos pedagógico-sociales.
3. Revisada la bibliografía pertinente y mediante el trabajo en equipo, los y las participantes son capaces de realizar el análisis de la concepción pedagógica (o andragógica) de una experiencia programática, utilizando un modelo propuesto por el docente.
4. Dada una situación desde la cual se determinan necesidades educativas de personas o grupos, los y las participantes son capaces de elaborar una propuesta pedagógica (andragógica)-social, utilizando los componentes básicos de la didáctica de la pedagogía social.
5. A partir de una propuesta programática, los y las participantes son capaces de demostrar capacidad de utilizar o facilitar la utilización de cualquiera de los llamados “medios” de la pedagogía social.
6. Analizado dicho componente de la didáctica, son capaces de determinar el contenido evaluativo y elaborar un instrumento para evaluar una unidad de trabajo en pedagogía/Andragogía social.
7. Durante todo el proceso, demostrar actitud para trabajar en equipo a partir de establecer y respetar compromisos, sobre la base de los actos lingüísticos fundamentales.
8. Demostrar un compromiso ético con el mundo de la vida de los participantes (beneficiarios) de las iniciativas programáticas, valorizándolos como “legítimo otro” y reconociendo el “doble mandato” de la pedagogía (Andragogía social).

9. Asumir un compromiso con su propio proceso educativo transformacional, situado en su ser-en-el-mundo, dando cuenta de este mediante la elaboración de un texto que informa de su propia fenomenología.

Para la realización de estos talleres, conformamos un equipo de docentes que habían realizado el magister otorgado por la Universidad Central de Chile o habían estudiado la carrera de Gestión en Educación del IP Carlos Casanueva como estudios iniciales y luego obtenido en grado de Máster en Educación.

La novedad de esta propuesta es haber incorporado la perspectiva paradigmática que denominamos Aprendizaje Transformacional. La perspectiva a la que me refiero tiene como principal referente, el discurso de la Ontología del Lenguaje de Rafael Echeverría, conocido académico chileno, que, a partir de su discurso, ha fundado una práctica de coaching. En el equipo de académicos a cargo de este taller, comenzamos a partir del mismo discurso, a fundar una práctica distinta a la que llamamos “Acompañamiento Ontológico”.

Partiendo del principio fundamental, los pedagogos sociales no intervenimos, sino que trabajamos con y en muchas situaciones somos acompañantes de grupos y personas. Nuestra praxis, la hacemos y sostenemos en la visión paradigmática a la que adscribimos. El acompañamiento ontológico consiste en facilitar a los participantes a iniciar el proceso de conocer el “observador que está siendo”, el punto de arranque es la propuesta del filósofo Martin Heidegger quien nos invita a concebir al ser humano como un ser-en-el-mundo (un estar siendo). La expresión ontológico se explica precisamente por lo señalado, refiere a una visión acerca del ser, en este caso, una visión de lo que es el ser humano, el que acuerdo con Heidegger es “onticamente ontológico” pues es el ser, que se pregunta acerca del ser. En la consideración de que el ser humano se manifiesta principalmente en los dominios lingüístico, emocional y corpóreo; proponemos un proceso educativo que se haga cargo de estas tres dimensiones y muy especialmente el dominio emocional. La apuesta tiene, además, una

Capítulo 1

fuerte componente fenomenológica y cada participante es invitado a realizar una especie de “propia fenomenología”, dando cuenta a partir de su vivencia en el taller, de su meta aprendizaje, de su propia transformación. Solamente seres humanos, que han iniciado y tienen conciencia de su propia transformación, podrán ser facilitadores o acompañantes de otros y otras. Cada ser humano, está llamado a encontrar el sentido de su vida y la mayor parte de nosotros necesitamos algún tipo de acompañamiento en nuestro caminar.

A partir de la variada gama de propuestas para la acción socioeducativa elaboradas por los y las estudiantes de Trabajo Social de la UDLA en los talleres de Pedagogía Social, varias de las cuales pudieron ser ejecutadas antes de la pandemia, fue posible rescatar de sus evaluaciones algunas consideraciones que me han parecido de mucho interés.

a) El gran potencial de la Animación Sociocultural para trabajar con adultos mayores. Este método fue creado en Francia post segunda guerra mundial, sus finalidades se relacionaban con animar justamente la decaída situación en que se encontraba la población francesa después de cuatro años de ocupación. El método, utiliza como medios a las artes, la recreación, las bibliotecas y los eventos con participación masiva de las comunidades. Ante la emergencia de la adultez mayor como fenómeno social de las últimas décadas, el método ha venido resultando para su utilización de los clubes de adultos mayores en los territorios comunales o para el trabajo dentro de los centros (casas) especializadas. La Animación Sociocultural necesita movilizar una serie de especialistas en distintas formas de animación. Los y las trabajadores(as) sociales, normalmente a cargo de estos programas, pueden utilizar las redes que les permitan contar con dichos animadores.

b) La aplicación del método del Desarrollo Comunitario para trabajar con comités de viviendas. El mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades mediante la utilización de agentes promotores externos es una de las características del desarrollo comunitario. El

método que comento puede facilitar movimientos exógenos y endógenos; ascendentes y descendentes. En todo caso, siempre requiere contar con organismos del estado para consolidar los propósitos y necesidades de las comunidades.

c) Adaptaciones de la Educación Popular para trabajar con colectivos juveniles. Ya nos hemos referido a esta propuesta educativa a la cual podemos llamar método. La autonomía, el dialogo y la emancipación, son elementos fundamentales de la misma. Los y las estudiantes aprendieron que esta modalidad educativa resultaba especialmente atractiva para los y las jóvenes que se organizan en los territorios.

d) Diagnósticos participativos y derivaciones con personas y familias en situación de calle. El fenómeno social que hoy llamamos personas en situación de calle ya era notorio antes de la pandemia y ahora ya es explosivo. No se trata ahora solamente de personas sino de grupos familiares y en muchos casos de familias de migrantes. Las personas en situación de calle están lejos de ser un grupo homogéneo, que tiene en común una dificultad para el acceso a la vivienda. Se trata de un mundo extremadamente complejo, hay muchas historias de vida allí. Los y las estudiantes utilizando diferentes técnicas de diagnóstico participativo, fueron encontrando necesidades urgentes de diverso tipo, entre éstas las necesidades de atención de su salud, las que pudieron derivar a centros especializados. Se encontraron también, especialmente en el caso de las familias, la aspiración a la vivienda. En este último caso, las limitaciones de un trabajo que ocupa parte de un semestre y que normalmente no tiene continuidad, impidió ir más allá en la relación socioeducativa.

Algo acerca de la didáctica de la pedagogía social.

Los talleres de Pedagogía Social de la ETS UDLA, debían culminar con la presentación de una propuesta de acción socioeducativa por parte de los y las estudiantes. Para ello he adaptado un instrumento de la didáctica de la pedagogía social alemana, que traducido al español es “concepto de trabajo”. El concepto de trabajo de los pedagogos

Capítulo 1

alemanes es bastante más complejo y puede abarcar diferentes dimensiones. A modo de ejemplo una entidad educativa suele tener su propio concepto de trabajo. A la adaptación y simplificación que aplicamos la he denominado: Modelo para la Acción Socio pedagógica, en el que distinguimos cuatro fases:

I. La fase de análisis.

Se trata de un momento fundamental y que es anterior al inicio de las acciones propiamente tales. En esta fase, primero describimos lo que observamos en el mundo de la vida de quienes vamos a acompañar. Observamos principalmente los comportamientos y las situaciones y compilamos todo tipo de datos del grupo que pudieren resultar relevantes. Con el margen de tolerancia, nos referimos a analizar la presencia de elementos que puedan limitar el uso de recursos didácticos. A modo de ejemplo, si voy a elaborar una propuesta para trabajar con adultos mayores, sus condiciones de movilidad, audición y visión podrían poner un estrecho margen de tolerancia.

Un segundo paso de esta fase consiste en aclarar toda la información disponible en el equipo a cargo, contrastar interpretación y encontrar un consenso que permita establecer los desarrollos posibles. En esta fase, también es conveniente socializar esta información y su interpretación, con los interesados responsables del grupo o comunidad.

Modelo para la acción socioeducativa.

Análisis. I	Descripción de comportamientos y situaciones. Recopilación de datos sobre el grupo.
Describir.	Descripción del margen de tolerancia para el trabajo socio pedagógico.
II. Aclarar.	Aclaración de los datos observados mediante análisis e interpretación. Estimación de cambios / desarrollos posibles.
Planeación. I. Decidir.	Decidir acerca de objetivos, contenidos, métodos y medios. Diseño de las condiciones previas espaciales y organizativas. Preparar medios y materiales. Diseñar condiciones previas.
I I Preparar.	
Acción.	Práctica con individuos o grupos.
Evaluación. n.	Verificación de las precondiciones descritas, del marco de condiciones estimado, de las decisiones, los preparativos, el desarrollo práctico, el margen de tolerancia y las consecuencias para nuevos planes.

Ávila. 2017, no publicado.

II. La fase de planeación.

En esta fase decidimos los componentes didácticos de la propuesta conocidos clásicamente como objetivos, contenidos, métodos y medios. Una propuesta socio pedagógica siempre tiene propósitos explicitables y a pesar de no estar centrada en contenidos, siempre hay contenidos involucrados que es necesario explicitar. En un primer momento de la fase, decidimos al respecto y seleccionamos métodos y medios.

El segundo paso, la preparación. En la pedagogía social es crucial preparar de antemano materiales educativos de distinta naturaleza:

Capítulo 1

videos, juegos, música, materiales con dibujar, para pintar, etc. Todo de acuerdo a las actividades planeadas.

El diseño de las condiciones previas se refiere a las comunicaciones para que el grupo se reúna en el lugar y la hora señalados, como deben vestir, que deben traer y una serie de otras dependiendo de las características del grupo y de las actividades a realizar.

III. La fase de la acción.

La fase de la acción es lo que usualmente llamamos la ejecución o el desarrollo de la propuesta, la acción socioeducativa propiamente tal.

IV. La fase evaluativa. En esta fase no sólo aplicamos aquello que conocemos como evaluación posterior a la ejecución. Evaluamos la totalidad del proceso, vale decir todas las fases anteriores, desde todos los puntos de vista posibles. La evaluación tiene como función fundamental, proveer información para decidir planes de mejora para las futuras actividades.

A modo de cierre.

Para concluir este breve ensayo, insistiré en que la Pedagogía Social tiene historia, conceptos y métodos con los cuales puede hacer una importante contribución en la emancipación, desarrollo y superación de una serie de problemáticas sociales de nuestro tiempo. Si bien es cierto es una creación europea, como casi todo lo que tenemos, en nuestro continente surgió la educación Popular (Freiriana), como una inigualable contribución a la educación de los pueblos a nivel planetario. Para progresar, las sociedades no solo requieren un adecuado sistema escolar y no basta sumar a lo anterior la acción educadora de la familia, es crucial considerar la presencia y relevancia de lo que algunos llamaron el “tercer espacio de socialización” y allí se encuentra el ámbito de la Pedagogía Social, al que hemos llamado Educación Social. Incluso, si quisiéramos obviar este tercer espacio sosteniendo que la familia puede

cumplir dicha función, entonces la pregunta que surge es ¿Quién educa a la familia para que pueda cumplir su cometido? Responder a dicha pregunta nos lleva de vuelta a una entidad educadora no escolar.

Tanto los (las) profesores(as) del sistema escolar como los(as) trabajadores(as) sociales, deberían en mi opinión, tener algún conocimiento de la disciplina y desarrollar algunas de las competencias de los pedagogos sociales ya que, a ambas profesiones, les toca muchas veces hacerse cargo de lo que algunos llaman la dimensión socioeducativa.

En el caso de la escuela, especialmente aquella que atiende a los sectores más vulnerables, si contaran con personal preparado en Pedagogía Social, podrían extender su accionar educativo más allá de sus muros, facilitando de eso modo la consecución de sus fines pedagógicos. La propuesta para la escuela no es mía en absoluto, en países como Noruega, por ejemplo, el sistema escolar cuenta con personal especializado al que recurre para prevenir la deserción escolar. Estos pedagogos que no son de aula visitan los hogares, se reúnen con los niños y niñas que dejan de asistir a la escuela en los lugares donde ellos y ellas se ocultan y de ese modo consiguen en la mayoría de los casos su regreso a casa y a la escuela.

Los y las profesionales del trabajo social como ya he señalado, usualmente realizan acciones de la llamada componente socioeducativa de muchos programas, especialmente los de naturaleza preventiva. En otras palabras, realizan acciones educativas asimilables a lo que hemos venido llamando Educación Social. Como hemos visto, ya hay universidades chilenas que han integrado a su malla curricular la Pedagogía Social, como es el caso de la UDLA, o de Educación Popular como fue el caso de la Academia de Humanismo Cristiano. La Pedagogía Social en Alemania como en otros países, se desarrolló en conjunto con el Trabajo Social y en muchas partes, no resulta fácil fijar la frontera. En Latinoamérica, una buena parte de las experiencias más significativas en Pedagogía Social, han sido iniciativas y han estado bajo la conducción de trabajadoras sociales.

Capítulo 1

La Pedagogía Social en Chile es una aspiración que aún mantenemos viva aquellos que tuvimos la oportunidad de adentrarnos en dicha disciplina y que además pudimos conocer notables experiencias en distintos lugares. Fue también una de las aspiraciones de la profesora Malvina Ponce de León¹³, precursora de la Pedagogía Social en Chile y creadora de la carrera de Trabajo Social de la Universidad Miguel de Cervantes. Quizá aún no sea el tiempo para la Pedagogía Social en Chile, a veces las ideas toman mucho tiempo para convertirse en proyectos. Pero las necesidades educativas de niños y niñas, jóvenes, adultos mayores, personas encarceladas y muchos otros grupos, están siempre allí, mutan junto con el tiempo. Esperan ser atendidas.

Referencias

Alforja-CIDE. (1990). Técnicas participativas para la educación popular. Santiago, Chile: CIDE ediciones.

Ávila, H. (2015). Pedagogía Social en Chile: hacia una visión intercultural. Santiago, Chile: Universidad Miguel de Cervantes.

Bauman, Z. (2003). Modernidad líquida. México: Fondo de Cultura Económica.

Cussianovich, A. et als (2001). La infancia en los escenarios futuros. Perú, Lima: Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de San Marcos.

Fernández, J. (1989). Herramientas de trabajo para el educador popular. Santiago, Chile: CIDE Ediciones.

Freire, P. (2013). Pedagogía del oprimido. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Giddens, A. (1993). Consecuencias de la modernidad. Madrid, España: Alianza Editorial.

Lenz, J. (2001). Paulo Freire su praxis pedagógica como sistema. Buenos Aires, Argentina: Yagüe Ediciones.

López Herrerías J.A. (2000). Paradigmas y métodos pedagógicos para la educación social. Valencia, España: Nau Libres.

Neuser, H. y Chacón G. (editores). (2003). Pedagogía Social en Latinoamérica. Ecuador: LAPSO/DAAD.

Petrus, A. (1997). Pedagogía Social. Barcelona, España: Ariel Educación.

-
1. Una aclaración necesaria, escribo en primera persona singular. “Todo lo dicho es dicho por alguien”, señalaron Maturana y Varela en su ya clásico “El árbol del conocimiento”, concuerdo plenamente con ello y agrego que cualquier cosa que diga o escriba, no es más que mi interpretación.
 2. Sergio Boisier, experto de ILPES en temas relacionados con el desarrollo regional y local. Escribió un artículo que ya es un clásico y que lleva por nombre: *La descentralización: un tema confuso y difuso*, Ensayos ILPES, Número 5, 1990. El artículo aludido, es un acierto clarificador de una serie de conceptos como descentralización, desconcentración, deslocalización y otros relacionados con el desarrollo regional y local.
 3. Las referencias a García Garrido y a Quintana están tomadas del texto de A. Petrus (coordinador) Pedagogía Social.
 4. Giddens A. (2010) Consecuencias de la modernidad
 5. Ver Bauman (2003) La modernidad líquida.
 6. La palabra andragogía (que se refiere a la educación de adultos) tampoco fue utilizada por Paulo Freire.
 7. Al respecto recomiendo leer de José Luis Lenz: *Paulo Freire su praxis pedagógica como sistema*. Yagüe Ediciones. 2001
 8. El manual al que hago referencias tuvo varias ediciones, algunas de ellas preliminares en Costa Rica, fue uno de los textos más difundidos en el mundo de la Educación Popular.
 9. Julio Fernández Ceroni, (1989). Herramientas de trabajo para el educador popular. CIDE
 10. Marco Raúl Mejía Jiménez. LA EDUCACIÓN POPULAR EN EL SIGLO XXI. UNA RESISTENCIA INTERCULTURAL DESDE EL SUR Y DESDE ABAJO. Praxis y Saber vol.6 no.12 Tunja July/Dec. 201
 11. El paréntesis es mío.
 12. Es importante consignar que en una buena parte de los países del continente la niñez trabajadora es aún un fenómeno social relevante. Por la década de mil novecientos ochenta, la infancia en situación de calle, el trabajo infantil, tenían una presencia significativa también en Chile. En la actualidad, de nuevo es posible

Capítulo 1

encontrar a niños y niñas junto a sus padres o madres vendiendo golosinas en las calles de Santiago o siendo partícipes de alguna modalidad de arte callejero.

13. Malvina Ponce de León, fue una notable trabajadora social, docente en varias universidades y directora de carrera en dos de ellas. Tomó parte activa en las dirigencias gremiales de la profesión, tanto a nivel nacional como a nivel Latinoamericano. Recibió un reconocimiento mundial por su trayectoria y sus aportaciones. Durante su juventud trabajó algunos años en Alemania y allí conoció la Pedagogía Social, posteriormente, desde sus cargos en la dirigencia gremial, fomentó la vinculación entre el Trabajo Social y la Pedagogía Social en varios países sudamericanos. Fue impulsora e varias redes, a nivel nacional e internacional, creó la maestría en red en Pedagogía Social, creó y dirigió la primera experiencia de formación de Magister en Pedagogía Social en Chile.

MODELOS Y TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN GERONTOLÓGICA: Una aproximación de cara al envejecimiento demográfico en Chile

Edison R. Revilla Herman

Magister en Educación Superior mención Docencia Universitaria

Resumen:

La intervención gerontológica (IG), implica un conjunto de actividades de naturaleza preventiva, asistencial, terapéutica, de rehabilitación o capacitación, planificadas y/o programadas por el gerontólogo de manera conjunta con el equipo interdisciplinario de salud, con el propósito de contribuir al bienestar integral de las personas mayores. La IG, comienza por el diagnóstico biopsicosocial del geronte, lo cual permitirá identificar y priorizar cuales acciones deberán ponerse en práctica. Los métodos y técnicas aplicadas dependerán del modelo paradigmático que fundamente la acción gerontológica. La población adulta mayor en Chile experimenta el “invierno demográfico”, y en número contabiliza un estimado de 3. 449.362 personas (CEPAL, 2019), lo que representa el 18 % del total de la población. Un grupo humano que requiere por parte del Estado, el diseño de políticas públicas en el área social y de la salud que garanticen el mencionado bienestar integral: biopsicosocial e incluso espiritual de este grupo humano; en tal sentido, se demanda que el licenciado en gerontología social asuma una visión ecléctica de su ejercicio profesional y por tanto la construcción de un paradigma personal de trabajo.

Palabras claves: intervención gerontológica, modelos y técnicas, envejecimiento demográfico, personas mayores.

Introducción

La sociedad contemporánea se encuentra experimentando cambios vertiginosos, esta es una afirmación empleada frecuentemente en la ciencias humanas y sociales en innumerables estudios y es completamente cierta. Los avances de la ciencia y la tecnología han cambiado el estilo y la manera de percibir la existencia, incidiendo esto, durante el desarrollo de la historia en la forma cómo el ser humano ha abordado y descrito la realidad que le circunda, en un intento por comprenderla e intervenirla de forma favorable.

Durante el desarrollo de la civilización, han surgido innumerables paradigmas: modelos teóricos que han marcado la pauta, en cuanto a cómo se enfocan las diversas actividades y/o quehaceres de la ciencia, y los estudios de la gerontología, como disciplina científica, también han formado parte de esta búsqueda del conocimiento. En este orden de ideas, el ser humano ha atribuido, a lo largo del tiempo, los hechos y situaciones a lo mágico religioso y esotérico, evolucionando de inmediato a lo naturalista, racionalizando luego sus argumentos y después de afianzarse sobre una postura sociocrítica, más recientemente, desde mediados del siglo XX, el conocimiento de las ciencias sociales se conduce, una vez más, sobre un renovado enfoque humanista, centrado en los intereses y necesidades particulares de las personas.

Más allá de los progresos y el desarrollo logrado por el denominado conocimiento científico, la humanidad, se enfrenta hoy a grandes desafíos en medio de un contexto en el que de forma multifactorial inciden aspectos económicos, socioculturales, políticos y físico ambientales, señalado como “complejo” por humanistas como Morin (2011). El hombre y la mujer de hoy han tenido que hacer frente a problemáticas como las desigualdades sociales, la contaminación ambiental, el hambre, la guerra y la sobrepoblación, que, entre otros desmanes, observan su efecto en la dinámica existencial (Lonbardi, 2013 como se citó en Revilla, 2016).

Capítulo 2

En medio del referido contexto complejo, surge un fenómeno relativamente inédito en el recorrido histórico de la civilización: el envejecimiento demográfico. Este fenómeno social tiende a ser cada vez más común, tanto en países ricos como en aquellos considerados económicamente en vías de desarrollo, siendo esto de relevancia como objeto de estudio para las mencionadas ciencias sociales, especialmente para la citada gerontología social (De Lima, 2003).

Actualmente, el aumento en número de las personas mayores es una realidad palpable, que ha ameritado en todos los países del orbe, el diseño de políticas públicas en el área social y de la salud. Así, la Comisión Económica para América Latina [CEPAL] como institución dependiente de la Organización de las Naciones Unidas [ONU], responsable de promover el desarrollo económico y social de la región, afirmó en 2019, que la población mundial se contabilizaba alrededor de los 7, 9 billones de personas (CEPAL, 2019 como se citó en la ONU, 2021). Por su parte, la Organización Mundial de la salud: OMS, puntualizó que de aquellos 7, 9 billones de personas que habitaban el planeta, mil millones, tenían una edad igual o superior a los 60 años, es decir, que ya formaban parte de la población adulta mayor (OMS, 2021).

En esta línea de reflexión estadística, la población adulta mayor efectivamente censada en Chile en 2017, calculada con una edad igual o superior a los 65 años, fue de 2.003.256 personas, lo que representó el 11,4% del total de la población del país, de acuerdo con cifras difundidas por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020). Mientras que la CEPAL, por su parte, en 2019, realizó una proyección con base en la mencionada data censal del 2017, pero calculando la población adulta mayor chilena a partir de los 60 años y más, obteniendo, naturalmente, una proyección mayor en número de 3.449.362 personas, lo cual representó en ese momento un 18 % del total de la población (CEPAL, 2019).

Sin embargo, más allá de las diferencias estadísticas anteriormente señaladas, lo cierto es que, el denominado “invierno demográfico”

alcanza a la población chilena, como resultado del aumento de la expectativa de vida, que se encuentra estimada en 80 años en promedio, de acuerdo con cifras emitidas por la Organización Panamericana de la Salud: OPS en 2014, información citada a propósito del 120 aniversario de esta organización (OPS, 2022). Una situación que ha surgido debido a las “mejoras” que el mencionado avance científico y tecnológico ha propiciado en el área médica y sanitaria, la alimentación, además de otros cambios favorables como las condiciones de vivienda, transporte, formas de trabajo, que, han elevado el estilo y calidad de la existencia de la población chilena, incidiendo en la baja de las tasas de natalidad y mortalidad.

En tal sentido, el creciente número de personas mayores, demanda de una asertiva intervención gerontológica, y surge como un relevante compromiso para la gerontología social como rama especializada en las problemáticas y posibilidades, que encierra las relaciones de las personas mayores con su entorno humano, conformado por un complejo entramado de intereses y necesidades.

Ante lo argumentado, la presente disertación surge como parte de una revisión documental, sobre algunos datos de interés gerontológico, fundamentada en la necesidad de afrontar las referidas problemáticas y posibilidades que devienen del envejecimiento demográfico en Chile. Una realidad que demanda al Estado, como se ha mencionado ha ocurrido en el resto de las naciones del mundo, el diseño de políticas públicas en el área social y de la salud que garanticen el reiterado bienestar integral: biopsicosocial e incluso espiritual de este relevante grupo de personas.

El geronte debe ser valorado como un ciudadano con deberes y derechos, un ser humano poseedor de experiencias, quien todavía puede hacer un aporte importante a la sociedad chilena, no sólo por su capacidad de trabajo, sino desde su conocimiento y el bagaje cultural que posee; y es precisamente en la posibilidad de retroalimentar a las nuevas generaciones los “saberes”, que el adulto mayor encuentra su contribución social, al emplear la inteligencia cristalizada, además de

Capítulo 2

sus habilidades motoras y cognitivas de reserva (Feldman, Olds y Papalia , 2005) y (Revilla, 2013).

En este orden de ideas, el propósito de este ensayo, de cara al envejecimiento demográfico en el país, es generar una aproximación sobre los modelos y técnicas de intervención gerontológica; y en tal sentido, argumentar cómo los diversos métodos y técnicas de IG, se fundamentan, a su vez, en diferentes modelos teóricos: paradigmas, en cuanto a la forma en como el gerontólogo debe enfocar su accionar para la solución de problemáticas, que son de interés para las personas mayores, de forma individual, grupal o en comunidad.

La intervención gerontológica, es una tarea fundamental que no resulta fácil, a menudo los profesionales de las ciencias sociales: sociólogos, psicólogos, y entre otros el gerontólogo social, con frecuencia debe sobreponerse a la frustración de que sus planes de intervención, a menudo, no observan, todo el efecto deseado; pero siempre será un reto el lograr trascender a la dimensión asistencialista y alcanzar al menos la sensibilización de las personas abordadas, antes de lograr concienciar sobre el compromiso moral, cívico y humano, que la sociedad tiene con las personas mayores; pues la “concientización” es un proceso psicosocial más complejo, que demanda tiempo y constancia, durante la aplicación de políticas de IG, de naturaleza educativa con miras a una autentica transformación y cambio de actitud, perdurables en el tiempo, por parte de otros grupos etarios, hacia la vejez como una etapa valiosa de la vida y hacia al envejecimiento como un proceso natural.

Ahora bien, el contenido de este estudio se encuentra estructurado a partir del desarrollo de los siguientes aspectos:

1. La intervención gerontológica: a. descripción (a.1- Definición, a.2 características) b. Etapas (b.1. Diagnóstico gerontológico, b. 2 Diseño del cronograma de actividades, b. 3 Sensibilización y motivación b. 4. Ejecución de las actividades programadas. b. 5 Evaluación y reprogramación).

2. Modelos y técnicas de intervención gerontológica: a. Modelo psicodinámico, b. Modelo de intervención en crisis, c. Modelo centrado en la tarea d. Modelo conductual-cognitivo e. Modelo crítico/radical f. Modelo de gestión de casos, g. Modelo centrado en la persona, h. Modelo sistémico.

3. Planes, programas y proyectos de intervención gerontológica (a manera de ejemplo) a.- Plan; b. 1 Programa de responsabilidad comunitaria con la persona adulta mayor c. 1 Proyecto conformación de voluntariados: d. 1 Proyecto conformación de redes de adultos mayores beneficiarios activos.

De igual manera desarrollar los aspectos: b. 2.-Programa de gestión de cambio en positivo sobre la imagen de la vejez y el proceso de envejecimiento c. 2.- Proyecto de construcción de blog comunitario para la difusión de información de interés. d. 2.- Proyecto de establecimiento de redes sociales: de manera de lograr contactos y mantener informada y unida a la comunidad en torno a las necesidades del adulto mayor.

Por último, se plantea el desarrollo del punto N.º 4. Reflexiones finales, en el cual se pretende fijar posición de forma general sobre la temática abordada en el desarrollo del discurso, para finalmente presentar en el aspecto N.º. 5, las referencias: bibliográficas y electrónicas de las fuentes consultadas; además de manera intercalada en el discurso, se mostrarán las figuras que ilustran de forma esquemática el proceso de IG (fig. 1: Etapas del proceso, fig. 2: Niveles de abstracción, fig. 3: Propuesta en el barrio Yungay, municipalidad de Santiago).

1. La intervención gerontológica (IG)

a. descripción: a.1 – Definición.

La intervención abordada en su etimología básica implica precisamente eso, la acción y efecto de intervenir, como señala la (Real Academia Española, 2021); se trata de: “formar parte de”, naturalmente con el propósito de generar cambios, fundamentalmente desde una

Capítulo 2

perspectiva situacional de conocer, actuar y transformar realidades de interés social. En el caso de la intervención gerontológica (IG), se trata del accionar del gerontólogo como profesional, y la manera como enfoca su actuación para, desde una dimensión individual o grupal, beneficiar al grupo etario conformado por personas con edad igual o superior a 60 años (Piña, 2009).

La IG puede incidir en la realidad desde diversos puntos de vista, no sólo se interesa en la conducta y el comportamiento colectivo del geronte para la solución de problemas, sino para la aproximación de éste a aquellas inquietudes y actividades que son de su gusto e interés: artes, deportes, conocimientos sobre ciencias médicas y sociales. Pero, el accionar gerontológico no será producto del azar, sino de la planificación y/o programación, aunque, no se descartará su empleo en momentos de crisis, para garantizar la mencionada transformación positiva de la realidad del geronte, o al menos actuar como un paliativo emergente; sin embargo, por lo general la IG, obedecerá a un anticipado plan o programa fundamentado en un diagnóstico de la situación (López et al., 2011).

En esta línea argumentativa, Fernández-Ballesteros (2010), señala que siempre que los objetivos del gerontólogo sean la intervención, la acción se caracterizará por: “Planificar, gestionar y evaluar programas [englobando], una serie de tareas de lo más comunes en gerontología social aplicada. Sea cual fuere el contexto (público o privado), sea cual fuere la profesión de origen biomédico, psicológica o social...” (p. 401).

Asimismo, resulta relevante mencionar, que dentro del proceso de intervención, la acción gerontológica se planifica y/o programa desde un marco teórico, ético y legal, sobre el cual, todas las posibles actividades a realizar, entre otros tópicos de acuerdo a Martínez (2011): asistenciales, educativas, recreativas, deportivas y entre otras del aspecto salud, en beneficio del grupo de personas mayores, se realizarán siguiendo los perfiles biológicos, en cuanto a las patología que padecen, psicoevolutivos, considerando además los aspectos

socioeconómicos de los gerontes intervenidos, obviamente variables como: nivel de instrucción, estado civil (posible descendencia, ingreso económico, apoyo familiar).

En síntesis, la intervención gerontológica tiene el claro propósito de ofrecer respuestas a las problemáticas o inquietudes que surgen en torno a la vida de las personas mayores, con relación a las demandas y necesidades, que estas personas expresan de viva voz (sentidas) o que son prescritas por el gerontólogo o algún otro miembro del equipo interdisciplinario de salud; con el fin de contribuir a su desarrollo personal o grupal, atendiendo una o varias necesidades, con miras a incidir en la disminución de los factores de riesgo, que puedan atentar contra su integridad como un “Ser” humano único, biopsicosocial y espiritual, que dentro de la sociedad tiene deberes y derechos.

Se trata, en pocas palabras, de aproximarse en lo posible a ese “deber ser”, de no sólo proteger y contribuir a la resolución de problemas de interés gerontológico, sino al mencionado abordaje integral: biopsicosocial y espiritual, de las necesidades de las personas mayores, propiciando la autonomía bajo una óptica individual y/o grupal, que garantice el ejercicio de los deberes y derechos que la persona adulta mayor como ciudadano posee.

a.2 – Características y alcance de la IG (ejemplos a corto y largo plazo desarrollados en Chile)

Los modelos de atención gerontológica fundamentan su accionar en diferentes paradigmas, los cuales constituyen el enfoque sobre lo que se diseñará: un cronograma contentivo de actividades, en otras palabras: el modelo preside al método y a la técnica que será aplicada. En tal sentido, el licenciado en gerontología se “detendrá” frente a la situación problema, y al contemplarla de forma reflexiva como investigador e interventor social, decidirá cual perspectiva empleará para abordarla, elegirá la manera en cómo articulará un puente entre: el geronte, la problemática, el método y técnica a emplear para lograr la solución.

Capítulo 2

En cuanto a la naturaleza de las actividades que se programarán, como se ha puntualizado, estas pueden ser: preventivas, asistenciales, terapéuticas, de rehabilitación y capacitación, especialmente preparadas por el equipo de salud para un grupo de personas mayores, familiares y apoderados que conocen las necesidades y problemas médicos, psicológicos y sociales del geronte.

En esta línea argumentativa, el cronograma de la IG puede dividirse en función del tiempo: a corto y largo plazo. El corto plazo corresponde a problemáticas psicosociales o de salud agudas, en lo psicosocial: maltrato o violencia física o psicológica del adulto mayor, abandono de éste por parte de los familiares, lo cual puede ameritar institucionalización y generar crisis depresiva por ésta circunstancia o incluso ante la dificultad del “duelo no elaborado” luego de la muerte de un conyugue o hijo, o por la pérdida de estatus social, al no sumir el rito de paso de la jubilación, entre otros.

En cuanto a problemas que se presentan en el aspecto salud, en el corto plazo, corresponde al gerontólogo referir al geronte a otros profesionales y apoyarse de: médicos y enfermeras, por urgencias como: crisis de hiperglicemias o hipertensivas, ACV, caídas y consecuente fracturas que, entre otras problemáticas, demandan de una atención inmediata por las repercusiones que posiblemente requerirán hospitalización, atención a domicilio o servicio del hospital de día.

En cuanto al largo plazo, la Municipalidad de Santiago (MUNISTGO), ofrece una de las modalidades de programas abiertos y/o ambulatorios, interesante de analizar: La Casa del Adulto Mayor, que funciona en el 272 de la avenida Matucana; esta organización funciona a manera de club, de forma diurna, dirigida a personas mayores como otros clubes, que de igual forma operan como programas sociales en otras comunidades de la región metropolitana. En estos clubes se desarrollan actividades: sociorecreativas, educativas, deportivas, intergeneracionales e incluso de asistencia espiritual, al aire libre o en espacios designados para este fin (MUNISTGO, 2019).

Otro ejemplo, es una iniciativa gubernamental desarrollada ampliamente en Chile, que abierto como un programa del Ministerio de Desarrollo Social y Familia: MDSF, anteriormente denominado (MDS), consiste en una red de establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (ELEAM), que se encentra dirigida a quienes tienen necesidad de una vivienda, es decir, a los adultos mayores que siendo autovalentes, o con alguna problemática de índole biopsicosocial, requiere de un lugar seguro donde vivir (MDSF, 2022).

b. Etapas

La IG se divide en diversas etapas que conforman un ciclo de intervención, el cual parte en líneas generales de un diagnóstico situacional, hasta alcanzar la planificación, ejecución y evaluación de las actividades realizadas; existen coincidencias en los mencionados aspectos puntualizadas por teóricos como (Ander-Egg, 1978) y (Fernández-Ballesteros, 2010), sobre cuyos argumentos se pueden agrupar de forma específica los siguientes aspectos, a ser desarrollados a continuación: b.1. Diagnóstico gerontológico, b. 2 - Diseño del cronograma de actividades, b. 3 Sensibilización y motivación, b. 4. Ejecución de las actividades del cronograma, b. 5 Evaluación y reprogramación.

b.1. Diagnóstico gerontológico.

El desarrollo de políticas sociales y entre ellas, las planteadas en beneficio de la población adulta mayor, como ideas o iniciativas abstracta se “aterizan”, al materializarse por medio del diseño y aplicación de planes y/o programas de intervención. Estas iniciativas se especifican en cronogramas concretos de actividades a ejecutar dentro de un proceso de intervención gerontológica (IG), el cual iniciará con la fase diagnóstica; al finalizar esta fase se podrá conocer, cuál será la orientación del IG a ser priorizada, si se conducirá en el área de: la salud, educación (para formar sobre el autocuidado, segunda ocupación, asumir la vida luego del retiro laboral), entretención, deporte, entre otros tópicos.

Capítulo 2

De esta manera, luego del diagnóstico gerontológico, que ha permitido identificar y priorizar necesidades e inquietudes a intervenir, se podrá colocar un título a la iniciativa, un ejemplo: *Plan de intervención gerontológica para la promoción de la salud integral de las personas mayores en el barrio Yungay (Municipalidad de Santiago)*. Una iniciativa de la cual, se desprenderán objetivos y metas a ser alcanzadas, pero antes, durante el diagnóstico, resultará de utilidad responder algunas interrogantes: ¿quién? o ¿quiénes conforman el grupo de personas mayores?, ¿qué necesidades y/o inquietudes expresan o le son prescritas?

Además, resultará relevante conocer las características de la personas o personas a ser abordadas dentro del proceso de intervención: ¿cuáles son sus potencialidades y necesidades? Y así, en el momento de diseñar las actividades del cronograma saber con cuáles recursos materiales y talento humano se cuenta.

En este orden de ideas, el modelo de IG. a ser ejecutado, se encontrará en correspondencia con el enfoque metodológico a aplicar: cuantitativo (fundamentado en datos numéricos que pretenderán estandarizar las tendencias y situaciones), cualitativos (información subjetiva basada en realidades particulares generadoras de hipótesis), o mixtos (con aproximaciones más integradas de datos numéricos y apreciaciones fenomenológicas de informantes claves); finalmente el enfoque metodológico determinará el tipo de instrumentos a aplicar durante la fase diagnóstica (Batista, Collado y Hernández Sampieri, 2016).

Otro factor importante de considerar es el nivel de alcance del plan, programa o proyecto que se pretende aplicar, pues su profundidad, determinará a su vez, el tipo de actividades a integrar dentro del cronograma a ejecutar, en cuanto a aspectos como tiempo de ejecución, recursos materiales y talento humano requerido para desarrollar la IG. Por ejemplo, para una actividad de corto alcance dentro de un breve periodo de tiempo: un actividad recreativa o educativa con los adultos mayores de una institución, la aplicación de una modesta encuesta nos permitirá hacer un sondeo de opinión, que, sin poseer mayor

complejidad técnica y/o metodológica, resultará útil para indagar, de forma general, en la persona o grupo intervenido los gustos e intereses.

Por otro lado, puntualiza Hurtado (2010), instrumentos como la guía de observación y de forma general la elaboración de cuadros de contenido: “infogramas” o matrices de análisis, permitirán, a manera de fichas de resumen, la recopilación de la información que, a través de entrevistas, proporcionarán los informantes clave. Estos informantes clave podrían provenir del círculo afectivo (familiares, amigos) y en la dimensión profesional dentro del equipo interdisciplinario de salud (director del centro de atención ambulatoria u casa hogar; entre otros especialistas (médico tratante, trabajador social, terapeuta ocupacional, kinesiólogo, enfermera), cuya información, permitirá priorizar dentro del cronograma de actividades las áreas básicas de interés para la intervención: salud, relaciones sociales, ocio, cultura, educación, entretenimiento, entre otros.

b. 2 - Diseño del cronograma de actividades

Las actividades que formarán parte del cronograma, dentro de un proceso de IG, deben pautarse con un margen de flexibilidad, previendo ciertas contingencias, ante eventos que posiblemente pudieran alterar la programación. El licenciado en gerontología social asumirá en ese momento de la programación el rol de gerente, al calcular los tiempos y administrar los recursos.

La inversión de tiempo cuantificada con exactitud en horas y estipuladas en fechas exactas, dentro del cronograma, puede ser producto de una iniciativa que obedece a intereses de carácter público, gubernamental, de aplicación nacional, de alcance municipal, o un proyecto privado de mediano o pequeño alcance, perteneciente a alguna institución u organización que ofrece sus servicios a personas mayores.

Sin embargo, independientemente de la naturaleza del proyecto: público o privado, es importante establecer contactos con entes gubernamentales y no gubernamentales, con líderes dentro de esas

organizaciones y comunidades y, por tanto, resulta relevante en un apartado anotar los recursos con los cuales se dispone, no sólo materiales, sino también el talento humano y/o colaboradores que pueden ser invitados a formar parte de la IG.

b. 3 Sensibilización y motivación

La IG cómo se ha enfatizado, puede ir dirigida a la atención de una persona, un grupo, una organización o una comunidad, pero sea cual sea el número de personas a ser intervenidas: adultos mayores, familiares e integrantes de una organización o grupo comunitario, que de forma directa o indirecta ofrece su atención al geronte, lo cierto es que, todas las personas a ser involucradas dentro del proceso de IG necesitan ser sensibilizadas sobre las tareas en las cuales participarán.

Esta fase de sensibilización, luego del diseño del cronograma de actividades, implica el despertar el interés y curiosidad de las personas involucradas; además del sentido de compromiso, importancia y beneficio que se obtendrán con la realización de aquellas actividades; por todo lo expuesto, dentro de la IG, la sensibilización es una de las etapas previas significativas. Esta se puede lograr en el grupo de gerontes y personas involucradas, por medio de la ejecución de acciones comunicativas, educativas, deportivas o recreativas de diversa índole; desde conversaciones, charlas, conferencias, exposiciones, talleres, formación de grupos, concursos, juegos, eventos deportivos o acciones directas de impacto en la calle (tomas de tensión en plazas públicas, despistajes de diabetes, entre otros).

El propósito es lograr propiciar las condiciones para que las personas se sientan motivadas a participar sobre la resolución de una determinada problemática, por ejemplo en el área de la salud: hipertensión, diabetes, demencias, consecuencia del sedentarismo; o sencillamente participar en iniciativas que resultan interesantes o valiosas para la vida: estrategias para el apropiado manejo del tiempo de ocio, o tópicos como el proyecto de vida, preparación para el retiro laboral, segunda ocupación, manejo de las finanzas en la vida de jubilado, entre otros temas.

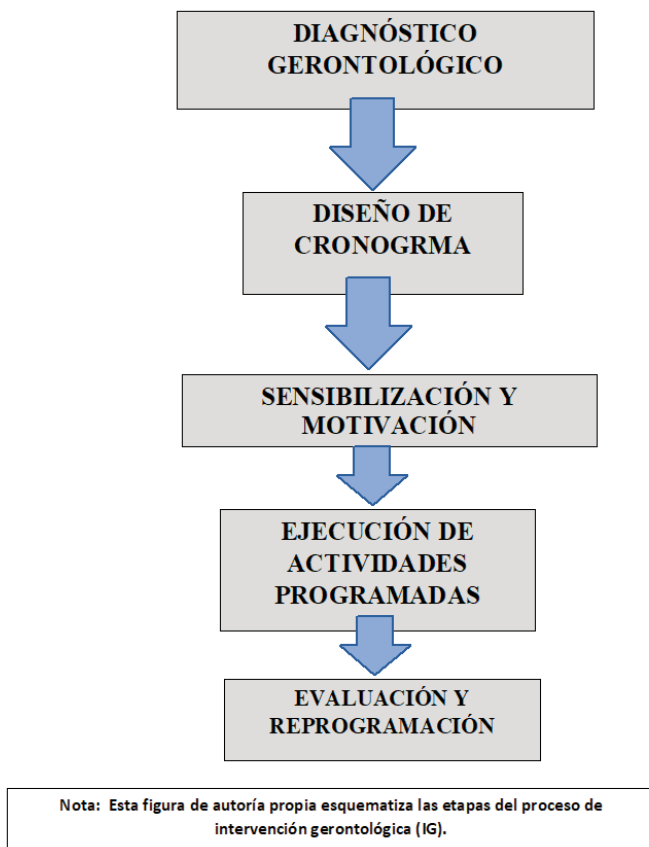
b. 4. Ejecución de las actividades programadas

Durante la ejecución de las actividades del cronograma diseñado es importante seguir en lo posible lo pautado, pero, naturalmente guardar el ya mencionado margen de flexibilidad. En esto el licenciado en gerontología social debe actuar de forma estratégica, y tener siempre un “as bajo la manga”, un plan b y hasta uno c, para resolver contingencias materiales y humanas durante la puesta en marcha de las actividades.

b. 5 Evaluación y reprogramación

Una visión mixta: cuali-cuantitativa de los resultados, permitirá evaluar indicadores cuantitativos: número de personas recuperadas de casos críticos y agudos en la dimensión salud, en la dimensión social: número de gerontes reinsertos en el núcleo familiar y de participantes en actividades educativas y entretención; además de favorecer la valoración cualitativa de aspectos como: calidad en las opiniones emitidas y aporte de ideas, cambios visibles de conducta y estilo de vida). Se conocerá si se alcanzaron o no las metas propuestas en el cronograma de actividades, que enmarcado dentro de una política pública o privada de la cual se desprende como una iniciativa de interés gerontológico: plan, programa y/o proyecto ejecutado, al ser evaluado y/o valorado permitirá afinar la iniciativa y al corregir errores y potenciar aciertos, se favorecerá la reprogramación de futuras experiencias. Se recomienda ver a continuación la figura: N.º 1. Esquema de autoría propia que presenta las etapas del proceso de intervención gerontológica (IG).

FIGURA N.º 1.



2. Modelos de intervención gerontológica (IG)

La gerontología social como disciplina científica requiere como condición “ideal” del mayor grado posible de cohesión e integración de todas aquellas personas que conforman el círculo cercano del geronte: familiares, amigos, vecinos y profesionales del equipo interdisciplinario de salud que le ofrecen su atención. Para ello, de forma estratégica, previa realización de una fase diagnóstica se requiere de la realización de actividades de naturaleza asistencial, deportiva, recreativa, que de manera directa e indirecta fortalezcan los

vínculos socioefectivos, tanto entre las personas mayores y sus pares, como con otros grupos etarios.

Asimismo, para lograr una vejez activa y saludable, resulta relevante la realización de actividades educativas dirigidas tanto a las personas mayores como a otros grupos de edad, quienes en su conjunto conforman el referido círculo cercano al adulto mayor, es decir, su contexto social. En tal sentido, es importante acotar que, cuando se educa sobre la vejez y el proceso de envejecimiento, a otros grupos etarios que atienden a adultos mayores, se hace educación gerontológica, mientras que, cuando académicamente se forma a adultos mayores, sea cual sea la temática abordada, se está haciendo gerontología educativa, geragogía, geronto o gerotagogía educativa (Gil y Revilla, 2019).

En esta línea argumentativa, desde mediados del siglo XX, especialistas de las ciencias sociales, como (Rogger, 1981), (Rodríguez, 2011), (Fernández-Ballesteros, 1995), (López y Castellón, 2017); han hecho sus aportes, al estudiar diferentes modelos de intervención social, a los cuales la gerontología en su “hacer” se puede plegar, entre los modelos clásicos más usados se encuentran:

a.- Modelo psicodinámico.

Este modelo, parte de una dimensión naturalmente psicológica e individual, se enfoca hacia los problemas psicológicos y emocionales de las personas mayores, en vez de, conducirse solamente, sobre el contexto externo: económico o sociológico, como tradicionalmente suele hacerse. Desde este modelo, el método y la técnica para el abordaje de la realidad del geronte se fundamenta en ofrecer apoyo en la resolución de conflictos internos que, pudiendo tener sus raíces en el inconsciente, por conflictos no resueltos, se encuentran desde allí afectando, el actual desenvolvimiento psicosocial de la persona mayor.

En tal sentido, se requiere descubrir: causas internas que ameritan ser intervenidas para favorecer la adquisición de información y aprendizaje, para que así, el geronte, obtenga a través de la información

y el conocimiento las herramientas que le permitirán “empoderarse de su situación” y enfrentar las dificultades que le están afectando.

El gerontólogo, en esta forma de intervención, se apoya, naturalmente de la psicología como ciencia, conduciéndose bajo un enfoque cualitativo, y empleará, instrumentos validados con cierta intuición y atmósfera de libertad subjetiva, para así, estratégicamente indagar sobre las habilidades cognitivas de reserva que posee el adulto mayor durante la realización del diagnóstico; empleará básicamente técnicas como la entrevista para conocer: gustos, preocupaciones e intereses; y desde esa dimensión interna, propiciar el encuentro de soluciones, por parte del geronte a problemáticas familiares y/o laborales, que probablemente provienen de la dificultad de asumir cambios de estatus y roles sociales, como por ejemplo: la vida de jubilado, luego del retiro laboral, la viudez, el autocuidado, e inconvenientes para dar apropiado uso del tiempo libre, la soledad, entre otros temas relevantes.

b. Modelo de intervención en crisis

Aplicable de forma individual o grupal y un marcado sentido de contingencia, este modelo de IG favorece la resolución de problemas coyunturales, que plantean acciones rápidas y breves para intervenir a una sola persona mayor, junto a su familia o grupo allegado. Es un enfoque útil, precisamente en momentos de crisis, ejemplo: una emergencia por agravamiento de una enfermedad o ante la repentina muerte de un familiar, catástrofe natural, casos de graves discusiones por diferencia de opiniones, incluso violencia física o verbal intrafamiliar, con vecinos o allegados, observan la inmediata actuación del gerontólogo cobra relevancia como mediador, entre la situación problemática y la solución con la posible participación de otros profesionales del equipo interdisciplinario de salud con los cuales compartirá roles de liderazgo.

Se trata de, intervenir en la confusión y desequilibrio que puede provocar el problema al geronte, quien pudiera encontrarse paralizado para la toma de decisiones. El propósito es propiciar, una vez más, las condiciones para la reflexión, empoderamiento y autodeterminación;

así, al solventar el momento de crisis, conseguir, al menos, estabilizar a corto plazo la contingencia, mientras en un período de tiempo más largo, se identifica el problema de base y los factores de riesgo psicosocial actuantes, contribuyendo al alcance de una dinámica equilibrada más duradera.

c. Modelo centrado en la tarea

El modelo de intervención centrado en la tarea es una de IG alternativa acertada para trabajos a desarrollarse en cortos períodos de tiempo, casos en los que quizás, se cuenta con pocos recursos materiales, resulta más apropiados que las intervenciones prolongadas en el tiempo. En este orden, plantea la realización de actividades que estén dirigidas a resolver una problemática planteada por los propios adultos mayores, más no necesariamente en el diagnóstico gerontológico.

Este tipo de modelo de IG, resultan una alternativa eficaz en la intervención de problemas originados en la dimensión de las relaciones sociales en grupos pequeños: conflictos interpersonales, problemas conductuales, dificultad en la toma de decisiones.

d. Modelo conductual-cognitivo

Empleado a menudo para realizar intervenciones sociosanitarias en el tratamiento de trastornos emocionales como la ansiedad, depresión, estrés y algunas fobias, este modelo, en su aplicación se dirige a lograr en un periodo considerable de tiempo: suprimir, disminuir o reforzar algunas conductas de la forma más perdurable posible.

Una vez estudiada la situación problemática e identificadas sus causas, se plantea, haciendo uso de la inteligencia cristalizada del adulto mayor, variar su comportamiento por medio de refuerzos; todo ello, para lograr sus propósitos en este tipo de IG, se aplican dos estrategias: I.- Cambiar las respuestas del geronte con relación a los factores presentes en su ambiente, II.- Modificar algunos elementos del ambiente.

. . .

e. Modelo crítico/radical

El modelo crítico radical, también parte de la premisa de que el adulto mayor, no es del todo responsable de las situaciones de naturaleza personal o social que requiere enfrentar, no obstante, el gerontólogo debe proceder con una intervención más bien liberadora, fundamentada en favorecer el cambio a través de la propia persona, es decir, generar las condiciones para la reflexión del geronte, quien deberá empoderarse de su proceso de cambio y solución.

Aunque, la perspectiva de este método es individualista, demanda del compromiso con los diferentes sectores populares, para transformar los actores activos por medio de la práctica profesional y en protagonistas del proceso de liberación; son precisamente los grupos de personas mayores consideradas marginadas, que no tienen voz, quienes resultan una clave para la aplicación de este modelo, siendo útil su empleo durante el activismo social.

f. Modelo de gestión de casos

En este modelo, se pretende que el gerontólogo social ejecute un progresivo proceso de intervención de la forma más eficiente, eficaz y económica, con el propósito de lograr que el geronte, ante múltiples situaciones complejas reciba a tiempo, de forma puntual el servicio que se requiere. Este modelo de IG., puede ser aplicado en una dimensión tanto individual como grupal en: familias, organizaciones vecinales o de salud como clínicas, durante el desarrollo de programas y más que inmediata, posee una visión de logros a conseguir a mediano y largo plazo.

g. Modelo centrado en la persona

Este modelo encuentra su génesis en la tendencia humanista de la filosofía y psicología de finales del siglo XX, por lo tanto, puede ser apreciado, no sólo como un enfoque de intervención, sino como un tipo de metodología que se conduce de manera más amplia sobre los intereses particulares de las personas mayores. Así, se dirigirá las acciones más allá de las estandarizaciones de los modelos de atención

que perciben la realidad del geronte, desde “afuera”, sobre las generalidades de los servicios sociales, bajo la mirada microsocia de la necesidad del momento a resolver y tomando solo en cuenta las decisiones de otros, entre ellos, lo considerado por los miembros del equipo interdisciplinario de salud, para concentrarse, en lo posible, en los intereses y opinión del geronte.

En este sentido, la IG centrada en la persona parte de la autodeterminación del adulto mayor sobre su calidad de vida, lo que es prioritario y de interés para él, siendo su parecer el eje central de las intervenciones profesionales. Desde el punto de vista metodológico cualitativo, se invita al empleo de instrumentos de investigación como los cuestionarios con preguntas abiertas, aplicados a través de técnicas como la entrevista para lograr conectar de manera personalizada con las mencionadas necesidades sentidas, intereses y gustos del senescente. Se trata del reconocimiento de la dignidad, que cada persona tiene, independientemente de la edad y garantizar en lo posible, la independencia de ésta; incluso en aquellos gerontes cuya condición de fragilidad o dependencia, requiere dentro de un proceso de intervención, se fije una pauta que contemple, desde las actividades de la vida diaria (AVD), hasta tareas de mayor complejidad que consideren los factores de riesgo de cada día, con miras a garantizar la calidad de vida del adulto mayor.

h. Modelo sistémico

Esta perspectiva de intervención proporciona una fundamentación teórica que funge como referente, facilitando la metodología requerida para analizar, pensar, identificar y diseñar estrategias de acción gerontológica. La idea es lograr, bajo una perspectiva ecléctica, integrar diferentes métodos, que resulten prácticos para la intervención dentro de un mismo marco y/o contexto de acción, apoyándose en la teoría general de los sistemas.

El empleo de este modelo permite, de forma interconectada, precisamente, de manera sistémica, el abordaje de diferentes problemáticas sociales, desde la dimensión individual a la grupal,

Capítulo 2

considerando la complejidad de la mayoría de los factores intervinientes de naturaleza educativa, sociocultural, salud, política, que entre otros, pueden en su conjunto, incidir en la necesidad identificada; una información que puede ser de utilidad para comprender la problemática que puede estar afectando al geronte, como por ejemplo una crisis en la institución familiar.

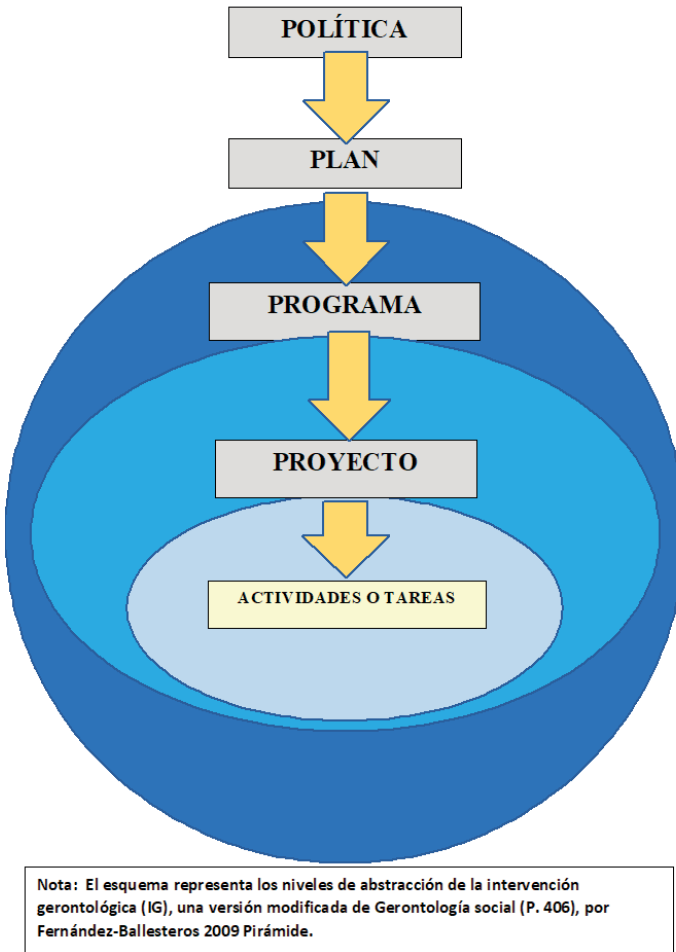
Ahora bien, como se ha mencionado, los métodos de intervención gerontológica (IG), pueden conducirse para el abordaje de casos en una dimensión individual, o grupal como en caso de familias, grupos comunitarios u organizaciones como clubes de adultos mayores. La IG pretende en líneas generales, en la mayoría de sus modelos, proponer métodos de acción, en los cuales se apliquen técnicas y estrategias que ofrezcan herramientas reflexivas y conocimientos a los participantes de cada grupo para que colaboren con sus procesos de cambio a nivel personal y grupal. Así, el licenciado en gerontología social, habrá de propiciar las condiciones, para que las personas mayores, logren el encuentro de soluciones a sus problemas, garantizando el mayor rango posible de autonomía, favoreciendo la adaptación ante nuevas situaciones de vida: rito de paso por los cambios ocurrido por la mudanza de los hijos del hogar (nido vacío) luego del retiro laboral (jubilación), asumir y lograr elaborar el duelo de la viudez, el reto del autocuidado, enfrentar nuevas situaciones de salud, cambios físicos y cognitivos, permitiendo con ello, la aproximación a un sentimiento de realización personal (Maslow, 1943).

3. Planes, programas y proyectos de intervención gerontológica (ejemplo de una propuesta a desarrollar en una comunidad de Santiago)

La intervención gerontológica (IG), tal y como se ha argumentado hasta ahora, lleva implícito el hecho de la realización de actividades, para de manera directa o indirecta beneficiar a (la) o (las) personas mayores que forman parte de un determinado contexto social: grupo o comunidad. Se trata de la operacionalización de una idea o

planteamiento expuesto dentro de una línea política gubernamental o de naturaleza privada, que se concreta como parte de un plan, un programa, o un proyecto; metodológicamente hablando; en este orden, se interviene una realidad con la idea de lograr cambios y/o transformaciones positivas. Este inciso N. 3 se fundamentará en los trabajos de (Sánchez, 2005) y (Fernández-Ballesteros, 1995), a partir de las coincidencias teóricas planteadas por estos autores. Se sugiere ver a continuación la figura: N.º 2 la cual ilustra los niveles de abstracción de la intervención gerontológica.

FIGURA N.º 2.



a.1- Plan

Luego de la línea política, en la cual se enmarca toda iniciativa de impacto social, el plan es el aspecto que posee un mayor nivel de abstracción al operacionalizar una iniciativa de IG; su accionar se fundamentará sobre el modelo teórico o paradigma seleccionado para su ejecución como el: *Modelo sistémico*, el cual bajo una mirada ecléctica de la realidad, puede ser de utilidad al desarrollar una

iniciativa que a manera de ejemplo tenga por título: *Plan de intervención gerontológica para la promoción de la salud integral de las personas mayores en el barrio Yungay (Municipalidad de Santiago)*. Este plan, en líneas generales, detallará qué tareas se deben llevar a cabo para alcanzar los objetivos, para lo cual se deben establecer metas y tiempos de ejecución.

Ahora bien, para operacionalizar esta propuesta, la acción gerontológica requiere seguir el ciclo de intervención, que como se ha mencionado, se inicia con la fase del diagnóstico de la situación y parte por identificar las características del público objetivo o grupo de personas a ser intervenidas de manera directa o indirecta: *personas mayores residentes del barrio Yungay de la municipalidad de Santiago*.

En esta línea operativa, para desarrollar esta primera fase diagnóstica, resulta relevante, además de realizar un arqueo de información en fuentes electrónicas, acudir a organizaciones públicas o privadas, que posean datos censales: municipalidad, departamentos de atención al adulto mayor, centros de salud, educativos (colegios y universidades), religiosos, fundaciones o grupos de beneficencia que operen en el sector, y que ofrezcan atención en el área social, comercial, salud o algún otro tipo de servicio a la comunidad; lo importante es construir un directorio con nombres, direcciones, correos electrónicos y números de teléfonos de informantes claves y/ o posibles colaboradores, mientras que simultáneamente, se desarrolla la tarea de construir el referido perfil general del colectivo en el cual se pretende poner en marcha un plan IG.

Así, para hacer el perfil general de la comunidad, se debe iniciar una tarea de campo, es conveniente: identificar a los líderes comunitarios, presidentes de juntas de vecinos y comenzar a responder preguntas como: ¿cuántas personas conforman la comunidad en su totalidad?, ¿cómo están distribuidos ese grupo por edad?, ¿cuál es el nivel socioeconómico: nivel de formación académica?, ¿cuántos trabajan?, ¿en qué tipo de actividades formales o informales?, ¿tipos de patologías frecuentes que padece la población?, ¿problemáticas que la

Capítulo 2

comunidad manifiesta: inseguridad, ecológica (infraestructura urbana inadecuada para el desplazamiento de personas mayores), en fin?

De forma específica, es necesario precisar estos mismos datos en el grupo de gerontes residente de la comunidad: ¿cómo están distribuidos por grupos de edad?, ¿cuál es el número exacto de adultos mayores?, ¿cuáles en línea general el perfil de ese grupo de gerontes?, ¿cuántos son autovalentes y cuantos tienen discapacidad y que tipo de discapacidad?, ¿qué patologías padecen?, entre otros cuestionamientos en la dimensión de salud. El mayor número de respuestas asertivas permitirá, reunir la información necesaria para establecer una semblanza más cercana de este grupo humano, permitiendo priorizar en cuanto a sus potencialidades y necesidades, en especial, aquellas inquietudes e intereses del grupo de personas mayores.

Por último, el mencionado perfil del grupo de adultos mayores con sus necesidades e inquietudes identificadas y priorizadas será el insumo de información que permitirá diseñar el plan de acción y determinará, cuantos programas y sus consecuentes proyectos se ejecutarán y la naturaleza sobre la cual se desarrollarán en el aspecto salud, psicosocial, sociocultural o ecológico.

En este sentido, partiendo del supuesto de que, el diagnóstico realizado, determinó que se requiere: a.- captar y motivar a los habitantes de la comunidad de diferentes grupos etarios: jóvenes y adultos mayores para formar una red social de apoyo que forme parte de las actividades a programar y ejecutar b.- desmitificar la imagen negativa sobre la vejez y el proceso de envejecimiento, antes de realizar cualquier otro tipo de actividad para impactar en el aspecto salud e incidir en la integración social del adulto mayor a la comunidad.

Por lo tanto, como se ha decidido conducir la primera fase el proceso de IG con un sentido motivador, se diseña una campaña educativa; resultando el aspecto comunicacional de vital importancia para alcanzar la mencionada motivación de ese público objetivo; y continuando con la premisa hipotética empleada desde el principio a

manera de ejemplo: “... *la intervención gerontológica para la promoción de la salud integral de las personas mayores en el barrio Yungay...*”, se pueden plantear, igualmente a manera de ejemplo los siguientes programas y proyectos contentivos dentro del plan de IG.

b. 1 Programa responsabilidad comunitaria con la persona adulta mayor

Para activar este programa se necesita de la ejecución de unos proyectos que de manera más concreta permitan identificar los recursos y el talento humano que formará parte de estos, tales como:

c. 1 Proyecto conformación de voluntariados:

Contempla la identificación de personas de diferentes edades, relevante para la ejecución de las actividades, que actúen como portavoces de la información de interés gerontológico (pertenecientes a fundaciones humanitarias, grupos dedicados a la filantropía, religiosos, estudiantes y líderes comunitarios en general), al abordar y difundir temas como: características biopsicosociales del proceso de envejecimiento, cambios y transformaciones, habilidades cognitivas y motoras de reserva del adulto mayor, entre otros tópicos de interés.

c. 2 Proyecto conformación de redes de adultos mayores beneficiarios activos:

Considera la identificación de personas adultas mayores, como aspecto igualmente relevante para la ejecución de las actividades, que actúen no solo como beneficiarios, sino que sean copartícipe de la organización y puesta en marcha de actividades comunitarias de educación, salud, y de entretenimiento, que actúen a su vez como portavoces de la información relevante con otros adultos mayores (igualmente pertenecientes a fundaciones humanitarias, grupos dedicados a la filantropía, religiosos, estudiantes y líderes comunitarios en general).

b. 2.-Programa de gestión de cambio en positivo sobre la imagen de la vejez y el proceso de envejecimiento.

Capítulo 2

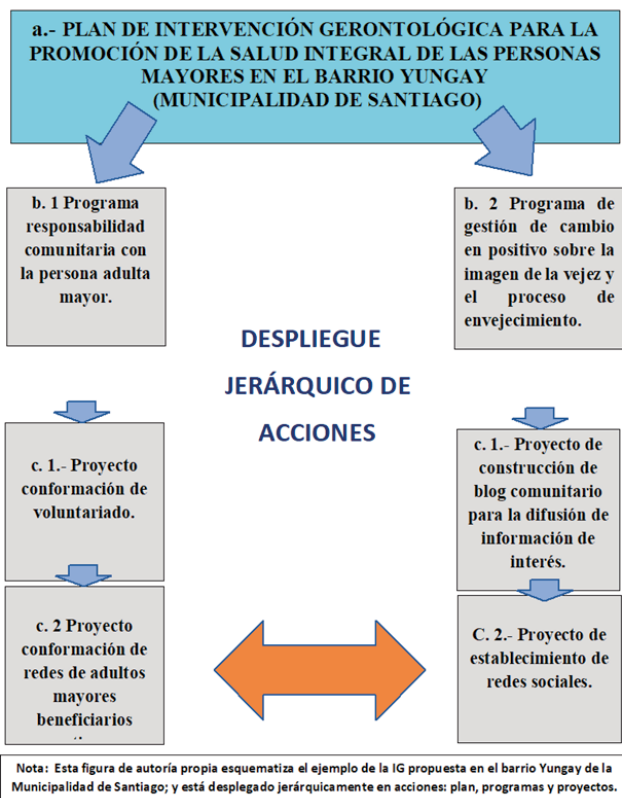
Con un sentido desmitificador de la imagen de la vejez, se puede difundir información sobre el envejecimiento como un amplio proceso de naturales implicaciones biopsicosociales y la vejez como una etapa valiosa del ciclo de la vida; para ello, resultaría relevante por en práctica dos proyectos que operacionalicen esta premisa positiva:

c. 1.- Proyecto de construcción de blog comunitario para la difusión de información de interés, y c. 2.- Proyecto de establecimiento de redes sociales: la idea es, mantener informada a la comunidad adulta mayor sobre temas de su interés, difundiendo conocimiento útil sobre los nuevos avances en tratamientos de patologías frecuentes (diabetes e hipertensión), tópicos como el autocuidado, segunda ocupación, apropiado uso del tiempo libre, entre otros; además informar sobre las actividades educativas, cursos y talleres de diversas áreas a ejecutarse en el sector e información sobre la realización de eventos culturales, deportivos, religiosos y de entretenimiento a realizarse en la ciudad. Pero, sobre todo, lo más importante es establecer una red de contactos intergeneracional para crear lazos y vínculos socioafectivos, que permitan mantener al geronte integrado con otros grupos de edad, dentro de la comunidad para la planificación y ejecución de actividades de interés común.

Finalmente, se enfatiza una vez más que, para pasar de la teoría a la praxis en cuanto a los aspectos descritos anteriormente sobre el desarrollo de una iniciativa de IG, contentiva de un plan, programas y proyectos, bien intencionados, además de bien fundamentados, es importante, como en todo proceso vinculado con la participación ciudadana, considerar los aspectos disciplina y constancia. No se debe perder de vista para materializar aquel “ideario” plasmado teóricamente en el plan de IG diseñado, que se requiere de la suma de voluntades de muchas personas, y es importante no desmotivarse, pues el trabajo con estos grupos humanos necesitará siempre de esfuerzo y paciencia, además de constante autoevaluación y reprogramación. Se recomienda ver a continuación la figura: N.º 3, que presenta los niveles de abstracción de la IG. en la iniciativa de IG propuesta como ejemplo,

desplegada jerárquicamente en acciones: a.- plan, b.- programas y c.- proyectos.

FIGURA N° 3.



4. Reflexiones finales

El gerontólogo como todo especialista del área humanista y social está comprometido a la construcción de un paradigma personal de trabajo, pues no existen fórmulas exactas cuando se trata de la aplicación del conocimiento sobre el comportamiento y las necesidades de los grupos humanos. Independientemente del estadio de edad en la que se encuentre cada persona, dentro del ciclo de vida, existen en ella

Capítulo 2

particularidades que la distinguen y que ameritan ser abordadas de forma especial.

Por esta razón, resulta importante para todo profesional forjarse un estilo propio, personal, al fundamentar su oficio sobre un paradigma de trabajo, que le permita escapar de los estándares, sobre este compromiso debe esforzarse el gerontólogo y encontrar un camino propio dentro de su desenvolvimiento laboral, y así, enfrentar el desafío de la intervención de su grupo objetivo, conformado naturalmente por personas mayores, el cual es caracterizado por una relevante heterogeneidad.

En tal sentido, de manera especializada dentro del área gerontológica, el licenciado en gerontología social, integralmente formado, con un accionar claramente humanista y psicosocial en su intervención sobre la relación que mantiene el adulto mayor con las demás personas dentro de su contexto, debe apelar a menudo no solo a la ciencia, sino incluso a la intuición que le permite su experticia en el tema de la vejez y el envejecimiento ha obtenido a través de su formación académica y desempeño laboral.

De ésta forma, resulta conveniente para este profesional, que, durante la intervención gerontológica, se conduzca bajo una perspectiva ecléctica, sobre una amplia visión que le permita identificar de las diferentes corrientes del pensamiento (modelos), los métodos y técnicas que le resulten más útiles al enfocarse en su entorno laboral, para hacer frente a la diversidad de situaciones y particularidades en cada caso de interés gerontológico.

Se trata de considerar, no sólo el contexto general que rodea la vida del geronte, sino las particularidades y características ambientales, socioeconómicas y socioculturales de cada región u organización que originan diferencias que impiden estandarizar los modelos y planes de acción durante la intervención gerontológica. Por ello, es relevante insistir en que los referidos métodos y técnicas de intervención deben conducirse sobre la adecuación del conocimiento de las necesidades grupales y mejor aún,

circunstancias particulares que rodean la vida de cada persona mayor.

Es por ello, que en su desempeño profesional, el gerontólogo debe aproximarse en su desenvolvimiento laboral, en el eje axiológico que plantea ese “deber ser” ético y humanista de la gerontología como disciplina científica; y debe desarrollar en lo posible, las habilidades señaladas por la mayoría de los teóricos citados en esta aproximación reflexiva, que lo invitan a actuar como un profesional auténtico, empático, cálido, gentil, respetuoso; pero principalmente, capaz, entre otras habilidades, de desarrollar la capacidad de comunicarse de forma asertiva y clara.

Por último, resulta relevante resaltar nuevamente que, existe una realidad insoslayable para toda la población chilena, y es el hecho de que, ante el creciente invierno demográfico, que ya se encuentra experimentando la nación, lo más conveniente más allá del planteamiento de metodologías y técnicas de intervención, de cara a ésta realidad tan evidente, es la sensibilización y aceptación por parte de toda la población y en especial, de quienes tienen la responsabilidad de diseñar políticas públicas más certeras y cercanas a las necesidades de atención de un grupo humano cada vez más numeroso.

Después de todo: honrar hoy con una atención digna y de calidad al adulto mayor chileno, es abonar el terreno en lo sociocultural, para cuando corresponda al resto de la población, la posibilidad de experimentar en mejores circunstancias esta etapa del ciclo vital de la existencia.

*“Cuando me dicen que soy demasiado viejo para hacer una cosa,
procuró hacerla enseguida.*

Pablo Picasso (1881-1973) Pintor español”.

Referencias

Ander-Egg. (1991). *Introducción a la planificación* (13ª.). Siglo XXI de España editores.

Baptista, Fernández y Hernández Sampieri (2016). *Metodología de la investigación* (6.ta). Mc Graw Hill.

Comisión Económica para América Latina: CEPAL. (29 de diciembre de 2021). *Derechos humanos de las personas mayores en Chile en tiempos de pandemia: acciones de promoción desde el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA)* <https://www.cepal.org/es/enfoques/derechos-humanos-personas-mayores-chile-tiempos-pandemia-acciones-promocion-servicio#:~:text=En%20Chile%20hay%203.449.362,%3B%20Naciones%20Unidas%2C%202019>.

De Lima, B. (2003, 18 de julio). *Venezuela envejecer en la pobreza*. [Conferencia]. Simposio Viejos y viejas: participación ciudadanía e inclusión Social/ 51 Congreso Internacional de Americanistas. Santiago de Chile https://www.academia.edu/196643/Venezuela__envejecer_en_la_pobreza

Feldman, Olds y Papalia. (2009). *Psicología del desarrollo* (11ª.). Edamsa impresiones SA de CV.

Fernández-Balleteros, R. (1995). *Evaluación de programas. Una guía práctica en ámbitos sociales*. Síntesis.

Fernández- Ballesteros, R. (2009) *Gerontología Social* (3. era.) Ediciones Pirámide.

Gil, R., Revilla, E. (2019). *La gerontogogía en Venezuela: una forma de innovación educativa*. *Dikaiosyne*, N° 34, 117-145 <http://www.saber.ula.ve/bitstream/handle/123456789/46405/art7.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Hurtado de B. J. (2010). *Metodología de la Investigación Holística* (4ta.). SYPAL.

Instituto Nacional de Estadística (15 de abril de 2020). *Adultos mayores en Chile: ¿Cuántos hay? ¿Dónde viven? ¿Y en qué trabajan?*

<https://www.ine.cl/prensa/2020/04/15/adultos-mayores-en-chile-cu%C3%A1ntos-hay-d%C3%B3nde-viven-y-en-qu%C3%A9-trabajan#:~:text=Para%20el%20de%20acuerdo%20con,de%20la%20poblaci%C3%B3n%20del%20pa%C3%ADs.>

López et al. (2011). *Principios del abordaje gerontológico a la persona adulta mayor e intervenciones básicas*. Gac. Méd. Méx vol.156 no.5 Ciudad de México sep./oct. 2020 Epub 27-Mayo-2021

https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0016-38132020000500420&script=sci_arttext

López, F. y Castellón, J. (2017). *Estructura formulación y seguimiento de planes y proyectos con enfoque de marco lógico*. Rescatado de: Universidad del Cauca. Disponible en: Estructura, formulación y seguimiento de planes, programas y proyectos, con ... - López Daza, Fredy Eduardo, Castrillón Orrego, Juan Diego - Google Libros

Maslow, A. (1943). *A Theory of Human Motivation*. *Psychological Review*. N° 50, 370-396.

<https://psychclassics.yorku.ca/Maslow/motivation.htm>

Martínez, T. (2011). *La atención gerontológica centrada en la persona: Guía para la intervención profesional en los centros y servicios de atención a personas mayores en situación de fragilidad o dependencia*. Gizartea Hobetuz. Documentos de bienestar social. <http://www.acpgerontologia.com/documentacion/guiatenciongerontologiacentradaenlapersona.pdf>

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (s/f, 2022). *Red de establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (ELEAM)*.

Capítulo 2

<https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/programas-sociales/adultos-mayores/establecimientos-de-larga-estadia-para-adultos-mayores-eleam>

Morin, E. (2011). *La vía para el futuro de la humanidad (1 era.)*. Paidós.

Municipalidad de Santiago. (27 de mayo de 2020). *Conversatorio en la Casa del adulto mayor*.

<https://www.munistgo.cl/cuenta-publica-barrial-al-adulto-mayor/>

Organización de las Naciones Unidas (11 de Julio 2021). *Día mundial de la población*.

https:

[//www.un.org/es/observances/world-populationday#:~:text=En%202011%2C%20la%20poblaci%C3%B3n%20mundial,10%20900%20millones%20en%202100.](https://www.un.org/es/observances/world-populationday#:~:text=En%202011%2C%20la%20poblaci%C3%B3n%20mundial,10%20900%20millones%20en%202100.)

Organización Mundial de la Salud (04 de junio de 2021). *Década del envejecimiento saludable 2021-2030. Recuperado de Envejecimiento y ciclo de vida*.

<https://www.who.int/es/initiatives/decade-of-healthy-ageing#:~:text=En%20el%20mundo%20hay%20ya,de%20ingresos%20bajos%20y%20medianos.>

Organización Panamericana de la Salud (2022). *120° Aniversario*. <https://www.paho.org/es/chile#:~:text=La%20esperanza%20de%20vida%20al,de%204%2C3%25%20anual.>

Piña, M. (2009). *Intervención social gerontológica: articulando las dimensiones epistemológicas- teóricas y metodológicas*. Rumbos TS, año IV, N° 4, 37-49. <https://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos/article/view/175/170>

Real Academia Española. (2021). *Intervención*. En diccionario de la Lengua Española (Edición Caixa). Obtenido de <https://dle.rae.es/intervenci%C3%B3n?m=form>

Revilla, E. (2013). *Educación Universitaria para el adulto mayor: una visión innovadora del hecho socioeducativo en Venezuela*. [Tesis doctoral inédita]. Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada.

Revilla, E. (2016). *Resiliencia organizacional en la atención gerontológica, una visión humanista en beneficio del adulto mayor*. En N. 1, *Gerencia para el desarrollo humano: unidad en la diversidad V.I* (49-61). Universidad de los Andes. <http://www.serbi.ula.ve/serbiula/librose/pva/Libros%20de%20PVA%20para%20libro%20digital/LibroGerenciaparaeldesarrollohumanoVolI.pdf>

Rodríguez, T. (2011). *La atención gerontológica centrada en la persona. Guía para la intervención profesional en los centros y servicios de atención a personas mayores en situación de fragilidad o dependencia*. Gizartea Hobetuz. <http://www.acpgerontologia.com/documentacion/guiatenciongerontologiacentradaenlapersona.pdf>

Rogers, C. (1981). *Psicoterapia centrada en el cliente: práctica, implicaciones y teoría* (17.a). E-ditorial Paidós.

Sánchez Salgado, C. D. (2005). *Gerontología social*. Espacio Editorial.

La Metodología de Marco Lógico Para el Diseño de Proyectos Sociales Desde la Perspectiva del Trabajo Social.

Mg Guido Manríquez Valenzuela¹

Magíster en Administración y Dirección de Empresas

Resumen

El trabajo presenta en forma didáctica los principales elementos conceptuales de la metodología del Marco Lógico, aplicados al diseño de proyectos sociales, con foco en intervenciones desde el ámbito profesional del Trabajo Social. Esta herramienta es ampliamente utilizada en distintas instituciones públicas, privadas y organismos internacionales para la formulación y evaluación de proyectos de inversión social. El artículo describe como este enfoque permite diseñar, ejecutar y evaluar proyectos sociales, incorporando elementos de análisis causal, como el árbol de problemas y objetivos, análisis de alternativas, estructura analítica y matriz de Marco Lógico. De forma que este trabajo pueda constituir una guía de fácil uso para el diseño de proyectos sociales bajo el enfoque metodológico del Marco Lógico.

Abstract

The work presents in a didactic way the main conceptual elements of the Logical Framework methodology, applied to the design of social projects, with a focus on interventions from the professional field of Social Work. This tool is widely used in different public and private institutions and international organizations for the formulation and evaluation of social investment projects. The article describes how this approach allows designing, executing, and evaluating projects,

incorporating elements of causal analysis, such as the problem and objective tree, analysis of alternatives, analytical structure, and Logical Framework matrix. So that this work can constitute an easy-to-use guide for the design of social projects under the methodological approach of the Logical Framework.

1. Antecedentes Metodología de Marco Lógico

El enfoque Marco Lógico es una herramienta, de gran valor para ser utilizada por los Trabajadores Sociales en su intervención profesional, especialmente en el ámbito del diseño y evaluación de programas y proyectos sociales a nivel comunitario-territorial y en la formulación de políticas sociales multisectoriales. Esta metodología, lleva bastantes años ocupándose a nivel internacional y nacional. En el plano internacional la utilizan distintas instituciones y agencias de desarrollo, con gran presencia en América Latina y el Caribe, que consideran que es un instrumento que permite desarrollar una planificación de acciones ordenadas, de manera clara y comprensible, con la participación de los distintos actores involucrados en la solución del problema que los afecta y orientados por objetivos que permiten mejorar la calidad de las acciones sociales que desarrollan. Entre las cuales podemos destacar algunas, como, La Agencia de Cooperación Técnica Alemana (GTZ), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia Internacional del Desarrollo (USAID), Banco Mundial, OEA, PNUD, la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AGCID), que trabaja en asociación con la Unión Europea, al respecto, sobre la experiencia Chilena de cooperación con Europa se recomienda revisar el artículo de Hernández² y Le Bret. En general todas estas organizaciones han adoptado este enfoque para el diseño, ejecución y evaluación de sus proyectos de desarrollo social con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas que viven bajo condiciones vulnerables y difíciles en complejos escenarios de transformaciones sociales y económicas. En Chile la Metodología de Marco Lógico, es una técnica ampliamente

Capítulo 3

utilizada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, los Gobiernos Regionales, los Departamentos de Planificación Comunal de las Municipalidades (SECPLAC), organismos sectoriales intermedios dependientes de Ministerios, y en general distintas ONG del tercer sector, que operan en Chile y que postulan a distintas alternativas de financiamiento nacional o internacional para llevar adelante sus iniciativas de inversión social, y donde generalmente se les exige presentar los proyectos bajo la Metodología de Marco Lógico.

Este enfoque es una herramienta de planificación que logra estructurar los principales elementos de un proyecto y evaluar en cada etapa su desempeño, lo que permite verificar su progreso y comprobar si se están alcanzando los objetivos. Posibilitando organizar un proceso en forma sistemática y lógica colocando énfasis en la problemática, los objetivos y sus relaciones de causalidad, los recursos previstos, las actividades planeadas y los resultados esperados. Al respecto Crespo, M, (2011), señala;

El Marco Lógico permite un diseño que satisface tres requerimientos fundamentales de calidad de un proyecto de desarrollo: coherencia, viabilidad y evaluable. Su creciente popularidad se debe al importante hecho de construir la principal técnica no cuantitativa de análisis científico en el campo de la política del desarrollo (p. 20).

Para complementar, vamos a entender que un proyecto es coherente en la medida que exista una relación causal lógica entre todos sus elementos. Es viable, cuando es factible de ser desarrollado. Pero es importante señalar que los proyectos no solo deben ser viables, también sostenibles, es decir, garantizar que los beneficios permanecerán en el tiempo más allá del periodo de intervención. Es evaluable, cuando se logra verificar de manera fiable y probable el valor generado a los beneficiarios, cumpliendo con los resultados esperados.

Esta herramienta ha demostrado ser de fácil aplicación, versátil y alta utilidad para la gestión de proyectos y con ventajas sobre otras técnicas con similares propósitos. Por tanto entender y manejar los principios

básicos del enfoque Marco Lógico y la manera de aplicarlo, representa una oportunidad y ventaja para el Trabajador Social. Su utilización facilitará el proceso de conceptualización, diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales, optimizando el foco de la intervención profesional, haciéndola más eficiente y eficaz en las transformaciones sociales planificadas, especialmente en el contexto comunitario, territorial y en la formulación y evaluación de políticas y programas sociales.

2. Principales Ventajas y Utilidad de la Metodología de Marco Lógico.

- El enfoque Marco Lógico es una metodología de planificación participativa por objetivos y de discusión grupal que logra consensos de todos los involucrados, donde los beneficiarios ocupan un lugar preferente.
- Sus contenidos son consensuados con los principales actores o involucrados, lo que permite generar un lenguaje común, una terminología uniforme que facilita la comunicación y reduce ambigüedades entre todos los participantes.
- Permite elaborar un formato y temario único y estructurado para llegar acuerdos sobre los objetivos y riesgos del proyecto entre los distintos involucrados.
- Presenta en forma sintética y resumida una matriz en un solo cuadro con la información más relevante, lo que permite organizar en forma lógica la programación operativa del proyecto, necesaria para la ejecución, monitoreo y evaluación. Como también facilita a los involucrados focalizar la atención y los esfuerzos en los aspectos críticos del proyecto.

- Identifica las actividades críticas para el logro de los resultados y elabora indicadores claves para el monitoreo y evaluación del impacto del proyecto.

En forma sintética Crespo (2011), señala “una idea básica en el enfoque Marco Lógico es no comenzar discutiendo sobre lo que se quiere hacer (las actividades), sino sobre el problema a resolver y lo que se quiere lograr (los objetivos)” (p. 10). A su vez Aldunate y Córdova (2011), indican “lo que define a la Metodología de Marco Lógico no es el producto final, sino el proceso que debe seguirse para llegar a la Matriz de Marco Lógico” (p. 8). En resumen esta herramienta facilita la conceptualización entre el diseño, ejecución y evaluación de un proyecto. Es un proceso orientado a la planificación sistemática de objetivos precisos de intervención y sus relaciones de causalidad y que toma en cuenta los problemas priorizados que se quieren resolver. El enfoque facilita la comunicación y acuerdos entre los actores involucrados, analiza el entorno y los factores que podrían afectar el logro de los objetivos, y permite monitorear y evaluar el avance del proyecto en cada una de las etapas. Finalmente es de fácil comprensión, porque se visualiza en una sola matriz la información relevante para la toma de decisiones.

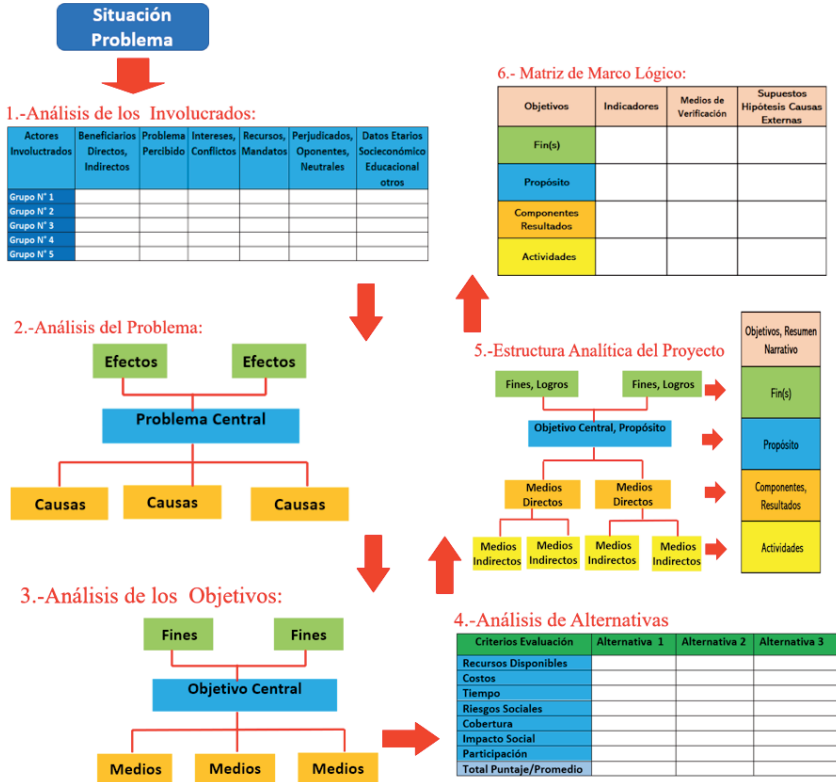
3. Síntesis de la Estructura Metodología de Marco Lógico.

Se inicia con la percepción de una situación problemática, donde observaremos como se manifiesta, sus síntomas, sus causas. Sin duda la necesidad y motivación de analizarla puede surgir de distintos ámbitos. Ahora sin importar cuál es la procedencia, es fundamental desarrollar un estudio estructurado y lógico de la situación problemática existente y que también nos permita planificar el proceso de intervención para el cambio, para esto utilizaremos la Metodología Marco Lógico, la cual incorpora 6 elementos analíticos que se describen en forma resumida en la figura 1.

. . .

Figura 1.

Esquema etapas y estructura lógica Metodología de Marco Lógico.

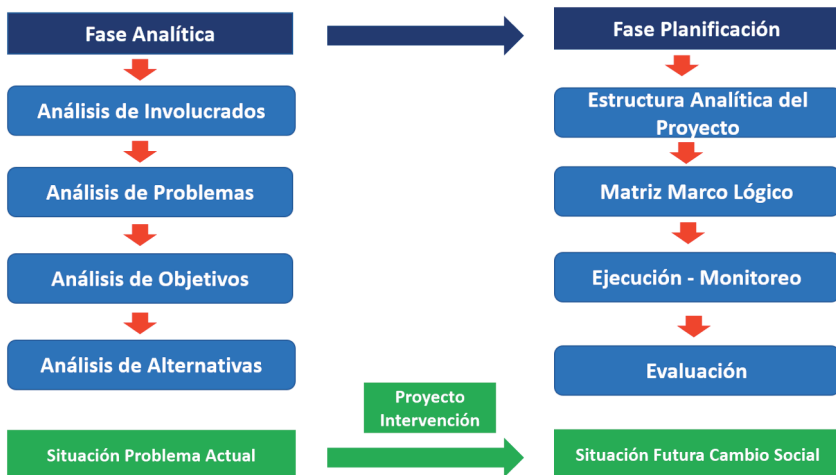


Nota. Fuente: Elaboración propia.

En las etapas de la estructura de la Metodología de Marco Lógico, se pueden distinguir dos fases. La primera la analítica que corresponde a la situación actual de la problemática y considera los primeros, cuatro elementos analíticos. La segunda que corresponde a la fase de planificación de la intervención y evaluación del proyecto se construye con una visión futura que se han logrado los resultados esperados provocando la superación de la situación problema y por ende la transformación y cambio social planeado. La descripción de lo anterior se puede observar en la figura 2.

Figura 2.

Fases de la Metodología de Marco Lógico.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

4. Fases y Estructura de la Metodología de Marco Lógico.

Para facilitar el aprendizaje de las fases y estructura de la Metodología de Marco Lógico, se presenta el desarrollo de un caso social de aplicación práctica que permita tener una mejor comprensión conceptual del desglose lógico de esta herramienta. Es importante destacar que el caso está construido para ser analizado desde la perspectiva metodológica, conceptual y competencias del Trabajo Social, especialmente en intervenciones profesionales en el contexto comunitario – territorial.

4.1. Caso Social para Ilustración de la Aplicación Práctica de los Contenidos: Las Enfermedades de la Comunidad de San Juan³

La comunidad de San Juan habita en una zona semirural, cercana a la zona urbana, perteneciente al Municipio de Matanza, se encuentran

cercana al río Palena, y está compuesta por familias de nivel socioeconómico y educacional bajo, se dedican actividades comerciales informales o trabajos como temporeros en predios agrícolas cercanos. Actualmente existe una importante pérdida de bienestar social en la comunidad por un aumento significativo de la mortalidad en la población adulta e infantil, provocado por la alta incidencia de enfermedades por aguas contaminadas. Para enfrentar esta situación el centro médico rural se encuentra en un estado muy deficiente, mantiene una infraestructura muy dañada, no cuentan con el equipamiento necesario y la que hay está en mal estado y tampoco cuentan con el material e insumos sanitarios, y solo es atendido por un enfermero, desarrollando solo atenciones curativas y atención básica. Los médicos privados de Matanza se resisten a trabajar en el sector de San Juan, básicamente por motivos de incentivos económicos. Varios miembros de la comunidad prefieren acudir atenderse con personas que realizan prácticas curanderas alternativas.

La manipulación y manejo del agua para el consumo humano en la comunidad de San Juan es completamente inadecuado. No cuenta con servicios de alcantarillado y red pública de agua potable. Se abastecen de agua principalmente de los pozos artesanales subterráneos que tienen y en oportunidades también sacan agua del río. Esto último es complejo porque empresas lecheras cercanas a la comunidad evacuan residuos líquidos al río, y al parecer no cuentan con los permisos ambientales regularizados. Por otra parte en la zona existen empresas medianas que elaboran productos químicos industriales, que han generado niveles preocupantes de contaminación de los acuíferos subterráneos, afectando a la salud de la población que se abastece con agua de sus pozos. y que al parecer estas empresas tampoco tienen regularizados los permisos de la Seremi de Salud, Lo anterior se profundiza por la presencia de vertederos clandestino que generan residuos contaminantes afectando al río y de igual forma las aguas subterráneas.

. . .

Los reportes sanitarios del Municipio señalan que el agua en la zona no es apta para el consumo y la comunidad tiene escaso conocimiento de lo que esto representa para su salud y no desarrollan prácticas higiénicas y hábitos saludables adecuados para su consumo. En la escuela de la zona tampoco hay programas para reforzar la educación en prácticas saludables para el consumo de agua. Lo anterior se profundiza por las condiciones de insalubridad de la comunidad, especialmente por el estado negativo de sus letrinas sanitarias.

El municipio ha mantenido una actitud pasiva, declarando no contar con los recursos, financieros, humanos tecnológicos y legales para enfrentar esta situación. Ante lo cual una ONG, que promueve el desarrollo de territorios sustentable ha decidido organizar la comunidad, impulsar una junta de vecinos, ya que no existe ninguna estructura organizativa y no tienen experiencia comunitaria – territorial, se elige una directiva, y se juntan en las casas de los miembros de la comunidad, porque no cuentan con sede social y en general sus recursos son escasos.

4.2. Análisis de los Actores Involucrados en el Proyecto.

En este punto analizaremos como la situación problema está afectando a los distintos actores involucrados, de donde se determinará la población objetivo intervenida desde el proyecto. Al respecto Aldunate y Córdoba (2011), señala, “la población objetivo, es el número de beneficiarios potenciales del programa (personas, familias, empresas, instituciones). Es aquella parte de la población potencial a la que el programa (una vez analizados algunos criterios y restricciones), estará en condiciones reales de atender” (p. 30). Por ello, es relevante incluir una completa caracterización del grupo afectado y sus particularidades en función de la situación problema a transformar. Se debe estudiar a las personas, grupos y organizaciones que tenga relación con el proyecto y facilite optimizar los recursos y beneficios, disminuyendo los impactos y externalidades negativas. El análisis de los involucrados implica:

. . .

- Quién está directamente afectado por el problema.
- Definir quienes son los beneficiarios directos e indirectos y potenciales, los colaboradores los oponentes, los perjudicado, los neutrales e indiferentes al proyecto.
- Identificar los intereses, expectativas, su poder relativo de las personas, sus roles y capacidad de participación.
- Su poder proviene de un mandato legal o estatutario, ósea que grupo tiene la capacidad directa o indirectamente para apoyar u obstaculizar el desarrollo del proyecto.
- Identificar la capacidad de poder maximizar o minimizar la resistencia de los grupos, cuando se ejecute el proyecto.
- Qué recursos aporta cada grupo, en forma positiva o negativa, para el tratamiento del problema
- Antecedentes, como composición etaria, sexo, nivel educacional, situación socioeconómica, ocupaciones y otros relevantes para el proyecto.
- Algún antecedente del grupo, como formas de organización adoptadas, historia comunitaria.

Los involucrados, operan y se movilizan a través de la pertenencia de distintos grupos de interés y su caracterización es fundamental en la Metodología de Marco Lógico, ya que el éxito del proyecto depende de identificar bien a los distintos actores, como los colaboradores y los oponentes, entre otros. Estos grupos que pueden ser organizaciones de la más diversa variedad y su presencia dependerá del tipo de situación problema y los objetivos de intervención planeados, estas pueden ser de carácter comunitarias sociales, privadas, públicas, sociedad civil, ONG, religiosas, políticas y otras. Una forma de simplificar y ordenar el análisis de los involucrados se recomienda utilizar un cuadro

Capítulo 3

resumen, que permite focalizar la atención y los esfuerzos en los involucrados estratégicos para el proyecto. Ver figura 3 de más abajo.

Figura 3.

Cuadro de análisis de actores involucrados en el proyecto.

Actores Involucrados	Beneficiarios Directos, Indirectos	Problema Percibido	Intereses, Conflictos	Recursos, Mandatos	Perjudicados, Oponentes, Neutrales	Datos Etarios Socioeconómico Educativo otros
Grupo N° 1						
Grupo N° 2						
Grupo N° 3						
Grupo N° 4						
Grupo N° 5						

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Figura 4.

Análisis de los involucrados, caso: Las Enfermedades de la Comunidad de San Juan.

Actores Involucrados	Beneficiarios Directos, Indirectos	Problema Percibido	Intereses, Conflictos	Recursos, Mandatos	Perjudicados, Oponentes, Neutrales	Datos Etarios Socioeconómico Educativo otros
Comunidad San Juan	Beneficiarios directos, hombres mujeres y niños de la Comunidad San Juan	Mortalidad, consumo agua contaminada, falta de prácticas higiénicas, infraestructura salud deficiente, malestar social	Bajo apoyo Municipio, empresas del sector, contaminan las aguas, sin experiencia organizativa social	Si la comunidad se organiza legalmente, podrá optar a recursos públicos y privados		La comunidad de San Juan, tiene bajo nivel socioeconómico y educacional
Municipio Matanza		Actitud pasiva y baja iniciativa social para intervenir la Comunidad		El Municipio cuenta con la estructura legal, organizativa y recursos		
Empresas		Sin permisos legales ambientales y salud	Posible conflicto con la comunidad y Municipio si la comunidad se organiza	Capacidad y recursos legales para operar en la zona sin permisos	Las empresas pueden ser perjudicados oponentes, si los conflictos no se solucionan con beneficios	
Médicos Privados	Beneficiarios indirectos, si el Municipio genera nueva política remuneraciones para contratación de médicos	Bajo interés para atender en San Juan	Falta de incentivos económicos			
ONG	Beneficiarios indirectos, implementación de sus programas de desarrollo territorial sustentables			Presentan capacidad legal, organizativa y técnica para intervenir		
Curanderos					Importante investigar grado de influencia que tienen sobre la comunidad, por rol que pueden asumir	

Nota. Fuente: Elaboración propia.

4.3. Análisis del Problema.

El análisis del problema es una herramienta participativa que colabora a desarrollar ideas para identificar el problema central, sus causas y efectos. Se recomienda trabajar con técnicas y dinámicas como, panel 360 grados, lluvia de ideas, mapas parlantes y otras que motiven la participación, entregar opiniones, confrontar posiciones y facilitar el diálogo de los distintos actores involucrados en la situación problema, desde sus distintos punto de vistas y experiencias. Es vital en el foro o panel comunitario orientarse a formular preguntas como las que señala. Aldunate y Córdoba (2011, p. 37)

- ¿En qué consiste la situación problema?
- ¿Cómo se manifiesta? ¿Cuáles son sus síntomas?
- ¿Cuáles son sus causas inmediatas?
- ¿Qué factores, sin ser causas directas, contribuyen a agravar la situación problema?

Este tipo de preguntas permiten ir separando aquellos factores que se consideran causas de los que se consideran síntomas de la situación problema, y en definitiva determinar cuál es el problema central que afecta a la población objetivo. Estos elementos una vez identificados permite construir el árbol de problema, que es una imagen completa de la situación negativa existente, herramienta que más adelante presentaremos.

Respecto a la correcta formulación del problema se deben considerar los siguientes aspectos de análisis.

- El problema debe ser siempre formulado como una situación negativa que debe ser transformada o revertida.
- El problema es una situación real, no tiene carácter hipotético o suposiciones, al respecto Cohen y Martínez (2003), indican que:

Capítulo 3

Los problemas sociales⁴ se definen como carencias o déficits existentes en un grupo poblacional determinado. Constituyen una brecha entre lo deseado (por la sociedad) y la realidad. Son situaciones observables empíricamente que requieren de análisis científico-técnico. No se pueden, por tanto, fundamentar en meras suposiciones o creencias (p. 4).

- Las causas y efectos deben centrarse en torno a un solo problema central, lo cual facilita especificar el análisis y ser más efectivos al recomendar alternativas de solución
- El problema no es la ausencia de una solución, sino un estado negativo existente. Por tanto no se puede confundir el problema con la falta de una solución. Al respecto Ortégón et al., (2005), señalan “No confundir el problema con la ausencia de una solución. No es lo mismo decir falta un hospital (falta de solución), que decir que existen “Altas tasas de morbilidad” en un área específica (problema), (p. 14). Este enunciado se grafica más abajo junto a otros ejemplos.

Figura 5.

Ejemplos ausencia de una solución v/s situación problema.

Falta de una Solución	Situación Problema
Falta un hospital.	Altas tasas de morbilidad.
Escasa oferta de servicios de capacitación para el empleo de jóvenes.	Altos niveles de desempleo y subempleo en la población juvenil.
Faltan medicamentos.	Muertes por enfermedades.
Falta de liceos.	Bajo nivel educacional de los jóvenes.
Falta de participación en los programas de educación sexual por parte de los jóvenes de los liceos.	Aumento de tasa de embarazos en las alumnas de los liceos.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

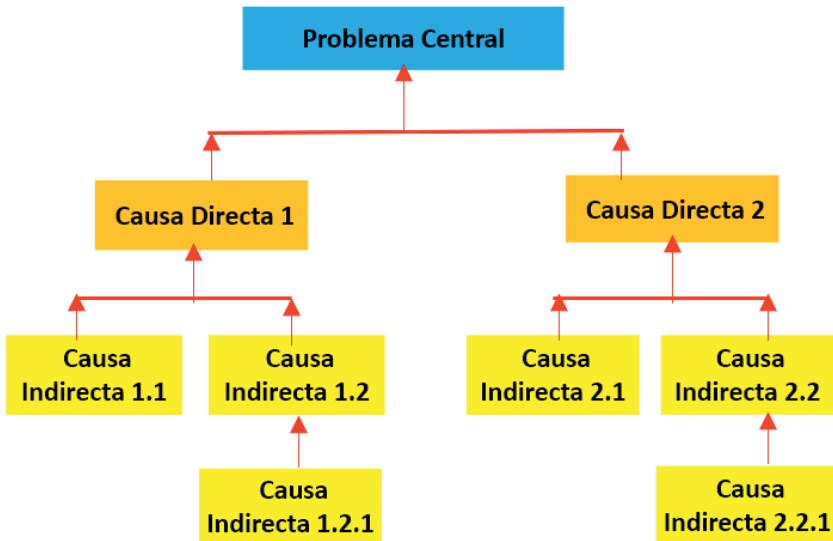
4.3.1. El Árbol del Problema, Causas y Efectos.

4.3.1.1. El Árbol de Causas.

- Las causas son los motivos que dan origen a la situación planteada como problema central. Hay que identificar todas las causas que existen, determinar el encadenamiento que tienen, ir desglosando desde las primeras causas, las iniciales, mientras se lleguen a las raíces más profunda más cerca se estará de las alternativas de transformación de la situación problema.
- Las causas se agrupan y jerarquizan en relación al problema central desde abajo hacia arriba. Las que afectan directamente al problema se denominan “**causas directas**”, y las que dan origen a las causas directas se denominan “**causas indirectas**”. Completado el análisis causal se construye el árbol de causas, como se aprecia en figura 5.

Figura 6.

Árbol de causas.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

Capítulo 3

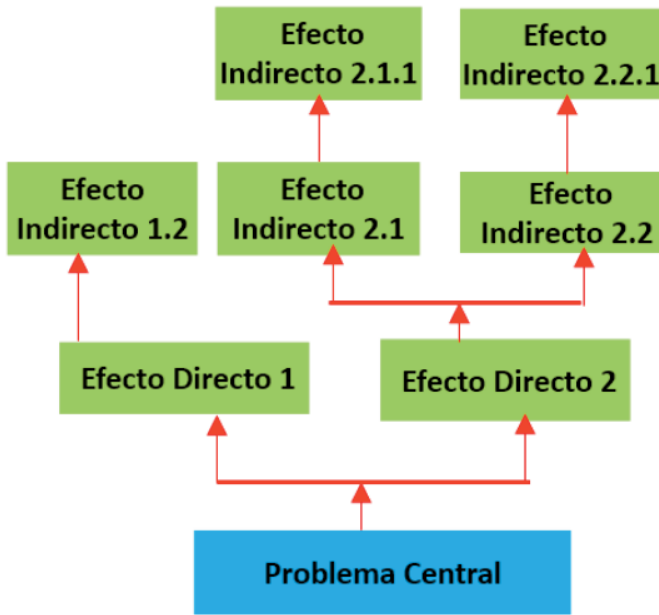
- En la medida que se van resolviendo las causas de más abajo, se van resolviendo las causas de arriba, así por ejemplo la causa indirecta 2.1.1, se resuelve, implicará que se supera la causa indirecta 2.2, y así sucesivamente se van afectando positivamente hasta llegar a revertir la situación problema central.

4.3.1.2. El Árbol de Efectos.

- El árbol de efectos representa las distintas consecuencias que provoca la situación problema y como se relacionan entre sí y señala la importancia de resolver esta situación.
- Los efectos del problema central se organizan, según el nivel de gravedad de las consecuencias encontradas. Se grafican hacia arriba, siguiendo un orden causal ascendente. Se presentan dos tipos de efectos, los “**directos**” que provienen del problema central, y los “**indirectos**”, que se derivan de los efectos directos, pudiendo ser de segundo o tercer nivel. Completado el análisis de efectos se construye el árbol de efectos, como se aprecia en figura 6.

Figura 7.

Árbol de efectos.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

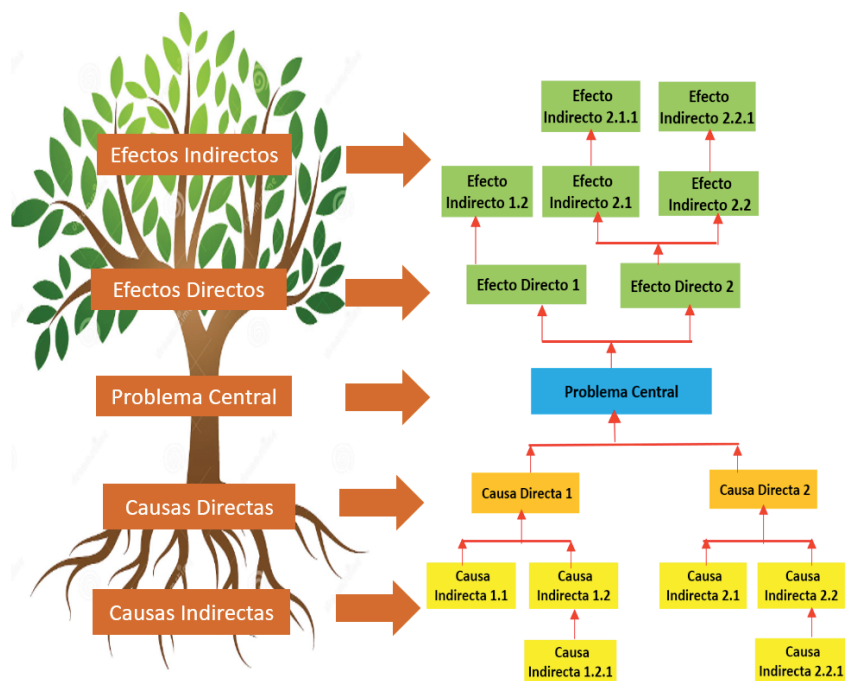
4.3.1.3. El Árbol de Problemas.

Una vez identificadas las causas y efectos del problema central, se crea el árbol de problemas, para esto se integran en un solo cuadro, el problema central unido a sus causas y efectos, señalando nuevamente que la relación lógica-causal siempre es de abajo hacia arriba. Esta figura es un resumen analítico y lógico que explica una situación problema a través de sus relaciones y encadenamientos de causas-

efectos más importantes, que además permitirá formular objetivos de intervención y planificar el cambio social de la situación problema. En términos gráficos, las raíces del árbol representan las causas, el tronco el problema central y las ramas y hojas los efectos que está provocando la situación actual. Ver figura 7.

Figura 8.

El árbol de problemas



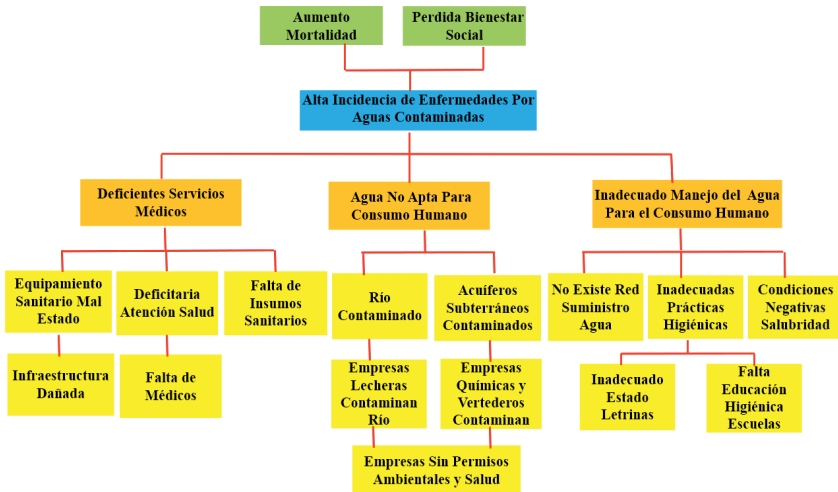
Nota. Fuente: Elaboración propia. Link, figura árbol: <https://es.dreamstime.com/vector-del-logotipo-de-las-ra%C3%ADces-%C3%A1rbol-image134355939>

Para ejemplificar el árbol de problemas y su relación lógica de causas a efectos se presenta en la figura 9, una aplicación práctica basado en el caso social, Las enfermedades de la Comunidad de San Juan.

. . .

Figura 9.

Aplicación práctica del árbol de problemas, caso social: Las enfermedades de la comunidad de San Juan.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

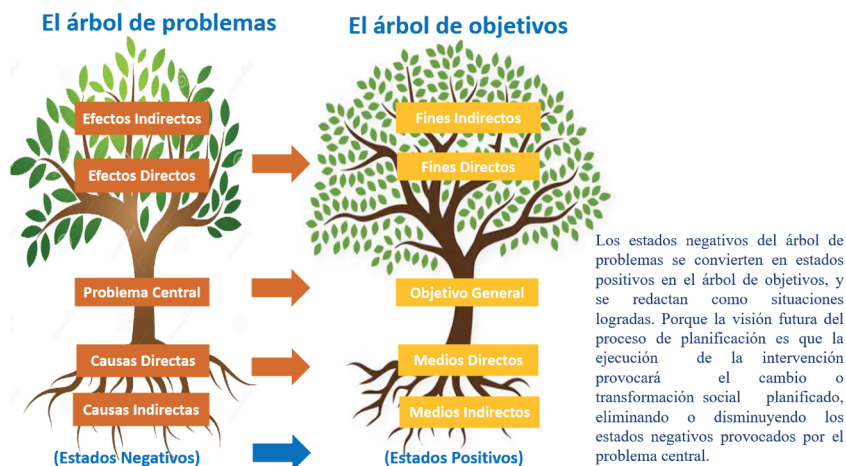
4.4. El Árbol de Objetivos.

Para construir el árbol de objetivos, se sigue la regla que todo lo negativo del árbol de problemas, se convierte en positivo en el árbol de objetivos. Se redacta en positivo como situación lograda o cumplida. No se inicia con verbos en infinitivo, la idea que se proyecta como imagen futuro donde la situación problema se ha eliminado. Los **efectos** negativos, pasarán a ser los **finés**. las **causas** se convertirán en los **medios** (también se identifican como los objetivos específicos) y finalmente el **problema central** se convierte en el objetivo central y posteriormente en la Matriz de Marco Lógico, será el **propósito** del proyecto. Ver figura 10.

. . .

Figura 10.

Vinculación árbol de problemas al árbol de objetivos.

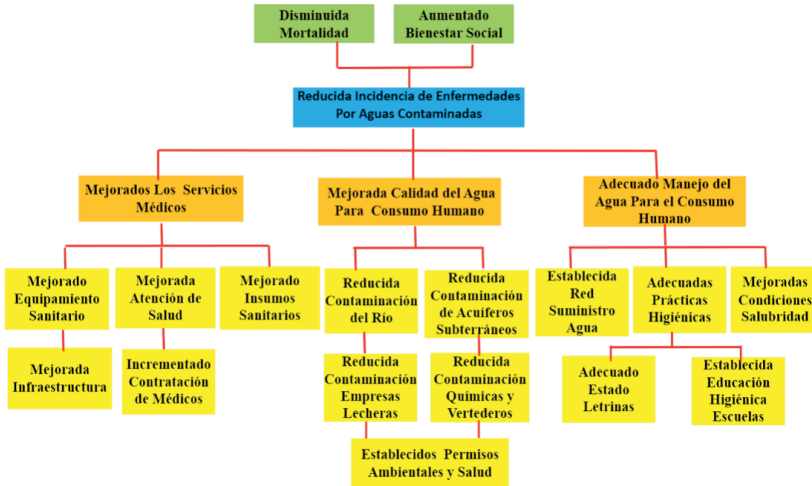


Nota. Fuente, elaboración propia. Link, árbol de objetivos, <https://es.vecteezy.com/arte-vectorial/527023-arbol-con-raices>.

En la figura 11, de más abajo podemos observar el desarrollo práctico del árbol de objetivos aplicado en el caso social, las enfermedades de la comunidad de San Juan, donde se aprecia, que las situaciones negativas del árbol de problemas, ahora se convierten en estados positivos. Es importante revisar que en el árbol de objetivos las situaciones en positivo se redactan como hechos logrados.

Figura 11.

Aplicación práctica del árbol de objetivos, caso social: Las enfermedades de la comunidad de San Juan.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

4.5. Análisis de Alternativas.

Una vez construido el árbol de objetivos, a través del análisis de relaciones de medios a fines, es el punto de partida para identificar alternativas viables y pertinentes que permitirá establecer una estrategia óptima para solucionar la situación problema. Para desarrollar este proceso hay que considerar los siguientes aspectos.

- El análisis de alternativas consiste en identificar y agrupar los medios del árbol de objetivo en estrategias de soluciones al problema, luego se evalúan para considerar aquella más conveniente.
- Hay que agrupar los medios que son interdependiente, complementarios y que efectivamente presentan un nivel de factibilidad e incidencia alta en la solución del problema. La factibilidad puede ser de distinto carácter, física, técnica, financiera, institucional, cultura o de otro tipo.

Capítulo 3

- Se deben definir criterios para evaluar y seleccionar la alternativa más óptima y viable, estos pueden ser de carácter cualitativo o cuantitativo. No es posible recomendar un procedimiento estándar de evaluación para todas las ocasiones, pero se recomienda que sea de carácter cuantitativo que permita cuantificar el valor de cada alternativa, asignando puntuaciones numéricas, seleccionando aquella que tenga el mejor peso ponderado, y que junto con ser viable, represente acciones, pertinentes, eficaces y eficientes de ejecutar.
- Una forma práctica y de fácil operatividad, si corresponde y se cumple condiciones señaladas anteriormente, es seleccionar como alternativas para ser evaluadas los medios directos, del árbol de objetivos, ya que cada una de ellas reagrupa medios indirectos relacionados y complementarios entre sí. Además no podemos dejar de mencionar, en la versión clásica de la metodología de diseño de proyectos los medios directos representan los objetivos específicos de intervención.
- Algunos criterios recomendados para evaluar alternativas, y tomar la decisión de cual estrategia se implementará, son los siguientes:
 - Recursos financieros disponibles.
 - Viabilidad: La posibilidad real de ejecutar el proyecto.
 - Sostenibilidad: Continuidad de los aspectos positivos del proyecto, una vez que este haya concluido
 - Tiempo, plazo de implementación.
 - Cobertura sobre beneficiarios.
 - Factibilidad técnica de implementación.
 - Aceptación de los beneficiarios.
 - Impacto ambiental.

Para ilustrar una aplicación práctica vamos a desarrollar una evaluación cuantitativa de alternativas, del caso social, las enfermedades de la comunidad de San Juan. Para lo cual vamos a seleccionar como alternativas, los medios directos del árbol de objetivos. Ver figura 12.

Figura 12.

Análisis de alternativas. Evaluación cuantitativa, caso social: La enfermedades de la comunidad de San Juan.

Criterios de evaluación cuantitativa alternativas	Alternativa 1: Mejorados los servicios médicos	Alternativa 2: Mejorada calidad del agua para consumo humano	Alternativa 3: Adecuado manejo del agua para el consumo humano
Recursos financieros disponibles	5	4	6
Viabilidad del proyecto	5	4	6
Sostenibilidad del proyecto	5	4	6
Plazo de ejecución del proyecto	5	4	6
Cobertura sobre beneficiarios	6	6	6
Factibilidad técnica del proyecto	6	5	6
Aceptación de los beneficiarios	6	6	6
Impacto ambiental	4	7	5
Evaluación. Promedio de Notas:	5,3	5,0	5,9

Escala de notas: 1 al 7

Nota. Fuente: Elaboración propia.

La alternativa 3, obtiene el promedio de notas más alta, (5,9), la que se convertirá en el foco de intervención profesional. Frente a esta opción es relevante precisar que su análisis y selección se desarrolló desde la visión del Trabajo Social, sus marcos conceptuales, metodologías y técnicas que están a la base de nuestras competencias y habilidades profesionales, por tanto desde esta premisa, se considera que es la mejor estrategia para disminuir los efectos del problema central “*la alta incidencia de enfermedades por aguas contaminadas*”, que está provocando mortalidad y pérdida de bienestar social en la comunidad. Esta alternativa representa la estrategia de más rápida intervención en el corto y mediano plazo. Las otras dos alternativas requieren de plazos e inversiones financieras mayores, más bien de largo plazo para sus puestas en marcha, y principalmente involucra otros análisis y criterios técnicos de toma de decisiones. Lo que no significa dejar de implementarlas para mitigar el problema central en forma integral, desde todas sus causas. Por ejemplo la instalación de una planta de tratamiento químico para las aguas contaminadas, como también generar acciones para la postulación de programas de subsidios de

fomento para que las empresas instalen soluciones tecnológicas a sus procesos productivos y obtener los permisos ambientales, o bien generar acciones por parte del Municipio para postular a fondos de inversión social para mejorar el equipamiento de la infraestructura médica y contratación de profesionales de la salud. Sin duda estas alternativas en algún periodo se implementarán y deberán tener un abordaje multidisciplinario para su desarrollo porque involucra financiamiento de fondos públicos para inversiones sociales. En cambio la estrategia del manejo adecuado del agua para el consumo humano está relacionada con medios indirectos que involucran acciones de rápida intervención profesional desde el Trabajo Social para instalar capacidades, habilidades, hábitos y conductas adecuadas para la práctica higiénica y saludable en la manipulación y manejo del agua contaminada. El Trabajador Social cuenta con las herramientas y competencias profesionales para instalar recursos protectores en las personas, su intervención genera diálogo, reflexión y praxis, facilitando procesos de educación social y aprendizajes significativos para promover transformaciones en las personas, entregando conocimientos y habilidades, cambiando creencias y comportamientos para mejorar sus vidas⁵.

4.6. Estructura Analítica del Proyecto.

La estructura analítica del proyecto se construye a partir del árbol de objetivos ajustado por la selección de la alternativa óptima de intervención, que por ejemplo en nuestro caso social corresponde a la alternativa 3, *“adecuado manejo del agua para el consumo humano”*. Esta información que representa un medio directo (que proviene de una causa del árbol de problemas) junto a sus medios indirectos que están encadenados se debe traspasar a la primera columna de objetivos de la matriz de Marco Lógico, denominada resumen narrativo de objetivos, que se explicará más adelante, según el siguiente orden:

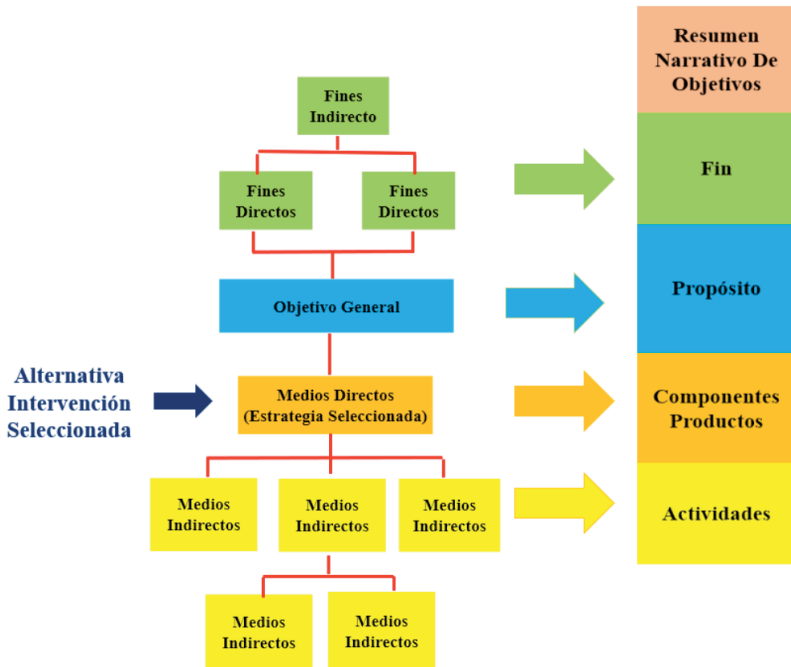
- Los fines se traspasan a la primera columna, primera fila denominada **Fin**. Se debe seleccionar el o los fines más relevante, el de mayor

impacto en el mediano y largo plazo, y corresponde la razón principal por la cual se desarrolla la intervención.

- El objetivo general, se traspasa a la primera columna, segunda fila, denominada **Propósito**.
- La alternativa optima seleccionada de intervención, que generalmente provienen de los medios directos, se traspasan a la primera columna, tercera fila, denominada, **Componentes o Productos**.
- Los medios indirectos, generalmente son las acciones a ejecutar para poder cumplir con el componente, productos o resultado del proyecto se traspasan a la primera columna, cuarta fila, denomina **Actividades**. Ver figura 13.

Figura 13.

Diagrama estructura analítica del proyecto.

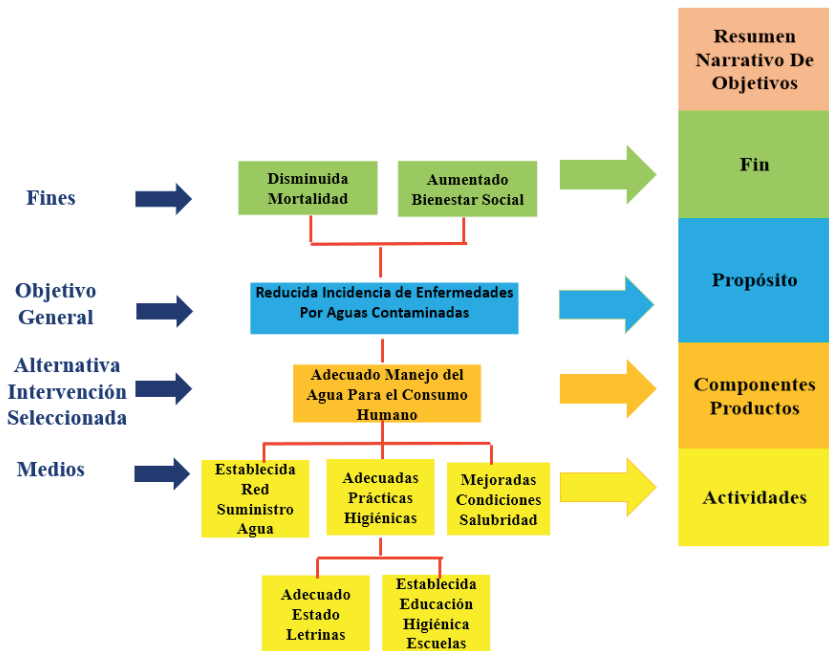


Nota. Fuente: Elaboración propia.

En la figura 14, de más abajo, presentamos un diagrama de ejemplo, con el caso social que hemos desarrollado para explicar en forma práctica el diseño de una estructura analítica del proyecto, la que se construye a partir del árbol de objetivo ajustado a la alternativa que se seleccionó a través de un proceso de evaluación cuantitativa (promedio nota escala 1 al 7), siendo esta la estrategia más óptima de intervención profesional desde la perspectiva y competencias del Trabajo Social.

Figura 14.

Aplicación práctica estructura analítica del proyecto, caso social: Las enfermedades de la comunidad de San Juan.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

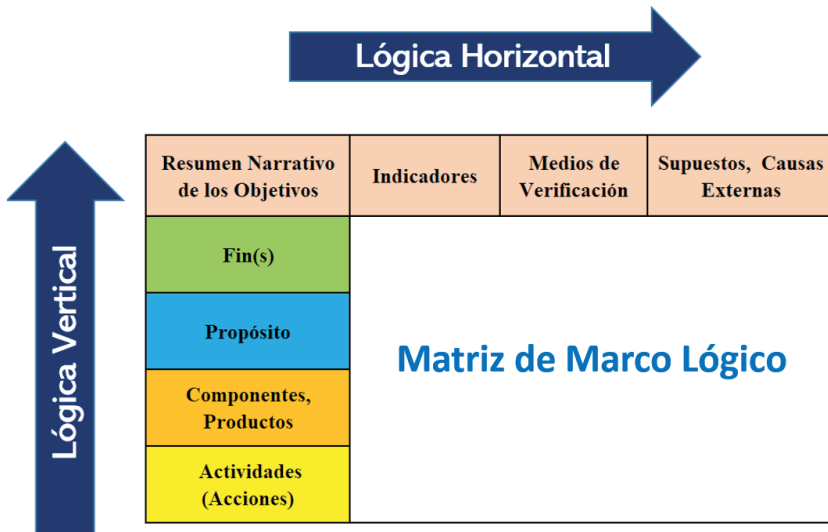
4.7. Matriz de Marco Lógico.

Una vez finalizada la construcción de la estructura analítica, se continua con el desarrollo de la planificación de la intervención según la lógica de este enfoque. La Matriz de Marco Lógico representa un proceso de planificación sistematizada estructurando la información más importante del proyecto en forma resumida, identificando gráficamente qué se logrará, además exponer los supuestos claves (Causas externas)), que son fundamentales para el lograr el éxito de la intervención, como también ir monitoreando el avance del proyecto, el control de las acciones, los recursos financieros implicados y los tiempos programados. Esta herramienta se ordena en una tabla de 4 columnas por 4 filas, cuya estructura explicaremos a continuación.

4.7.1. Estructura de la Matriz de Marco Lógico.

Figura 15.

Gráfica estructura matriz de marco lógico.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

. . .

- Las cuatro columnas contienen la siguiente información, de izquierda a derecha:
- Resumen narrativo de los objetivos.
- Indicadores (resultados específicos a alcanzar).
- Medios de verificación.
- Supuestos (factores externos que son riesgos)
- Las cuatro filas presentan la siguiente información:
- Fin, es un objetivo de nivel superior que el proyecto contribuirá de manera significativa en el mediano o largo plazo.
- Propósito, es el resultado directo a ser logrado en la población beneficiaria objetivo.
- Componentes, son los resultados los bienes o servicios que produce o entrega el programa para cumplir su propósito.
- Actividades, son las principales tareas a ejecutar que se deben cumplir para el logro de cada uno de los componentes del proyecto.

4.7.2. Resumen Narrativo de los Objetivos⁶.

Aldunate y Córdova, (2011), señalan lo siguiente:

La primera columna de la matriz, denominada “Resumen Narrativo” o simplemente “Objetivos”, permiten responder a las interrogantes: ¿Cuál es la finalidad última del programa?, ¿Qué impacto concreto se espera lograr con el programa?, ¿Qué bienes o servicios deberán ser producidos por la instancia responsable?, y ¿Cómo se va a hacer para producir dichos bienes o servicios? (p. 66).

4.7.2.1. Fin:

- Es un objetivo superior de contribución significativa que el proyecto busca solucionar en el mediano o largo plazo, como aporte a la sociedad, posterior al término de la ejecución.
- Es de importancia a nivel nacional, obedece a objetivos estratégicos de políticas públicas, sociales, sectoriales, como salud, educación, vivienda, otros sectores.
- No implica que el proyecto, en sí mismo logre el Fin, el proyecto es una instancia significativa que contribuirá al logro del Fin.
- Generalmente se redacta utilizando verbos infinitivos como, “contribuir”, “aportar”, aclarando que el proyecto no es la única intervención para lograr el Fin.

4.7.2.2. Propósito:

- Es la contribución específica a la solución del problema.
- Corresponde al objetivo central del árbol de objetivos.
- Es el resultado esperado al término del periodo de ejecución, es la transformación social que provocara la intervención del proyecto.
- Es el cambio logrado de la población objetivo, producto de recibir los componentes, los bienes o servicios entregados por el proyecto.
- Se considera la hipótesis central del proyecto, su logro depende de la utilización de los componentes (bienes y servicios) por parte de los beneficiarios, y el cumplimiento de algunos supuestos, por tanto su éxito no depende directamente del ejecutor.
- Se redacta como algo logrado y no por lograr, por tanto su redacción no se inicia con verbo infinitivo, ejemplo, mejorado, disminuido, construido, entre otros.

4.7.2.3. Componentes o Productos:

- Los componentes o productos son los resultados, los bienes, servicios, infraestructura, obras, que recibe la población beneficiaria objetivo, y permite cumplir con el Propósito del proyecto.
- La forma correcta de expresar un componente es productos terminados o servicios proporcionados.
- Se redactan también como hecho logrado, cumplido, en acciones o trabajo logrado.
- Los componentes o productos terminados se entregan en fechas determinadas.

4.7.2.4. Las actividades:

- Son las acciones diarias que se deben ejecutar para producir cada componente o producto, en un plazo y presupuesto determinado.
- Generalmente se necesita más de una acción para lograr un componente, por tanto se recomienda listar en la matriz las actividades más relevantes, en orden cronológico agrupadas por Componentes, asignando un número o código para facilitar a identificar a que Componente corresponde cada actividad.
- Se redactan como acción a lograr, con verbo en infinitivo, ejemplo, construir, capacitar.

4.7.3. Información de las Columnas.

4.7.3.1. Indicadores.

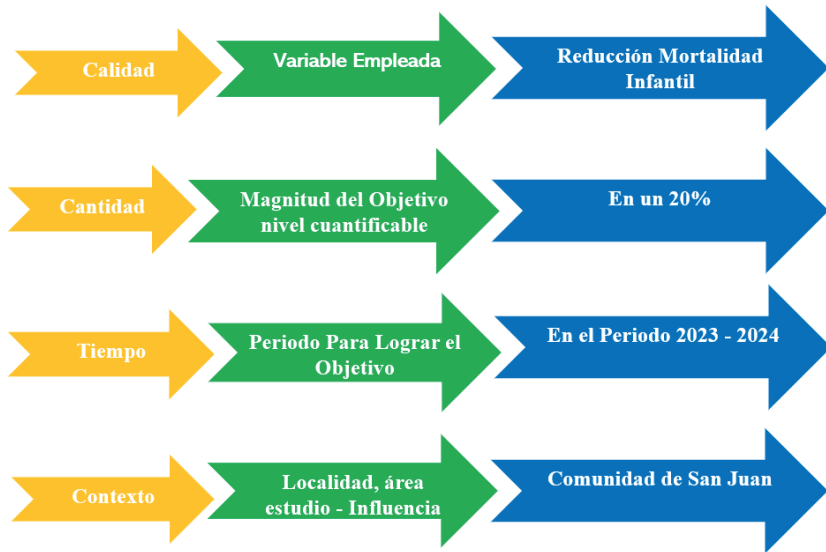
- Son expresiones cuantitativas que provienen de variables cuantitativas o cualitativas que permite verificar el cumplimiento de los logros del proyecto.

- Crespo (2015), señala “los indicadores son herramientas que nos permiten medir el avance de los logros de los objetivos descritos en la Matriz de Planificación, proporcionando información útil para el monitoreo y la evaluación de los resultados finales” (p. 51).
- Los indicadores establecen una relación entre dos o más datos, comparando lo planificado con los resultados logrados, en un periodo de tiempo determinado.
- Los indicadores eficacia miden el cumplimiento de los objetivos planeados
- Indicadores de eficiencia, mide el cumplimiento de los resultados, que finalizo, pero dentro de lo programado, según recursos y plazos.
- Indicadores de calidad, es una medida estandarizadas de algún parámetro concreto y objetivo que busca evaluar atributos o desempeño comparado con respecto a normas o referencias externas.
- Indicadores de impacto, miden los efectos o externalidades positivas del proyecto superiores a los objetivos planificados.
- Indicadores pertinencia, analiza si el proyecto es coherente con las prioridades seleccionadas, el grado de adecuación correcta del proyecto a sus objetivos, la intervención provoca un aporte y mejora significativa e inmediata.
- Indicadores de sostenibilidad, como los resultados positivos permanecen en el tiempo una vez que haya concluido la intervención, el proyecto.
- Indicadores de viabilidad, la posibilidad real de ejecutar el proyecto.
- Los indicadores deben presentar atributos en términos de:
 - Calidad: Para establecer un estándar sobre el cual poder comparar.

- Cantidad: Cantidad: Es la magnitud cuantitativa de la meta, o el logro que se debe alcanzar o cumplir, generalmente se expresa en razón porcentual.
- Tiempo: Estable el plazo, periodo meta cuando se logrará el objetivo.
- Contexto: Es el ámbito de acción, espacial, geográfica, grupo meta.

Figura 16.

Atributos de los indicadores.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

4.7.3.2. Indicadores de Fin:

- Miden el impacto general o aporte del proyecto a la solución del problema en el mediano o largo plazo.

. . . .

- Este indicador no son responsabilidad directa de los ejecutores del proyecto, producto que sus resultados se observaran principalmente en el largo plazo.
- Se utilizan indicadores de impacto y sostenibilidad.

Indicadores de Propósito:

- Mide el resultado logrado al término de la ejecución del proyecto.
- Permiten verificar el cambio producido en la población objetivo al final del proyecto.
- Se utilizan indicadores de eficacia, impacto, pertinencia y calidad.

4.7.3.4. Indicadores de Componentes o Productos:

- Permite medir los bienes, servicios u obras entregados a los beneficiarios objetivos en cantidad, calidad y oportunidad de acuerdo a la planificación desarrollada.
- Se utilizan indicadores de eficacia, eficiencia, calidad, pertinencia, sostenibilidad y viabilidad.

4.7.3.5. Indicadores de Actividades:

- Permiten monitorear y dar seguimiento a las acciones o actividades principales del proyecto para desarrollar los componentes o productos, que se entregaran a la población beneficiaria objetiva.
- Se utilizan indicadores de eficacia, eficiencia y viabilidad.

4.7.4. Medios de Verificación.

- Representan las fuentes o medios que requieren para verificar el logro de los indicadores que corresponde en cada nivel de objetivos.

Capítulo 3

- La idea central es que un indicador sin los antecedentes o pruebas de verificación no es confiable y debería ser desechado. Por tanto es fundamental saber su fuente, de donde proviene la información.
- Pueden ser distintas fuentes de verificación, como documentos escritos, estadísticas, videos, documentos contables tributarios, libros de asistencias, lo importante que sean los necesarios y suficientes para respaldar la verificación y cálculos de los indicadores y permita supervisar y evaluar el proyecto.

4.7.5. Supuestos, Causas Externas.

- Todos los proyecto sociales enfrentan un conjunto de riesgos, factores críticos externos que están fuera de control del equipo ejecutor, colocan incertidumbre su probabilidad de ocurrencia e influyen en el éxito o fracaso de la intervención. Estos pueden ser de carácter, institucionales, políticos, sociales, económicos, legales, culturales ambientales, de relaciones humanas u otros factores.
- El riesgo en la Matriz de Marco Lógico se expresa como un supuesto que debe ser cumplido, controlado para avanzar al próximo nivel objetivo, en una lógica vertical de abajo hacia arriba, desde actividades a fin.
- Por tanto como los riesgos son supuestos que deben ser cumplidos, se redactan en términos positivos
- Por tanto es relevante construir una matriz de riesgos donde se puedan identificar todos los peligros que enfrentara la ejecución de la intervención en cada nivel de objetivos, actividad, componentes, propósito y fin.
- Los supuestos son situaciones hipotéticas, con probabilidad de ocurrencia por tanto deben ser monitoreados, evaluar, retroalimentar y tomar decisiones correctivas si corresponde.

- Se recomienda medir porcentualmente la probabilidad de ocurrencia de los riesgos, si es menor al 10%, no se considera, porque su riesgo es bajo. De igual forma tampoco se incluye si es

Figura 17.

Gráfica del resumen narrativo de los objetivos, a nivel de filas.

		Lógica Horizontal →			
Jerarquía Objetivos		Resumen Narrativo de los Objetivos	Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos, Causas Externas
Lógica Vertical ↑	Objetivo Largo Plazo	Fin(s)	Objetivo de desarrollo superior, contribución significativa en el largo plazo, relacionados con metas de política públicas-sociales, sectoriales. Se redactan con verbos como contribuir, aportar.		
	Objetivo Mediano Plazo	Propósito	Es la contribución específica a la solución del problema, el resultado esperado al término del proyecto. Se redacta como situación lograda, no por lograr, ejemplo, mejorada, reducida.		
	Objetivos Mediano Plazo	Componentes, Productos	Son los productos, resultados, los bienes, servicios, obras que reciben beneficiarios objetivos, y permite cumplir con el Propósito del proyecto. Se redacta también como situación lograda, ejemplo, establecido, mitigado.		
	Objetivos Corto Plazo	Actividades (Acciones)	Son las acciones diarias que se ejecutan para producir los componentes o productos. Se redacta como situación a lograr verbo infinitivo, ejemplo, capacitar, construir.		

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Figura 18.

Gráfica de resumen de la información a nivel de columnas.

		Lógica Horizontal →			
Jerarquía Objetivos		Resumen Narrativo de los Objetivos	Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos, Causas Externas
Lógica Vertical ↑	Objetivo Largo Plazo	¿Qué quiere alcanzar el proyecto?. Aquí se trasladan los objetivos relacionado con cada fila, Fin, Propósito, Componentes y Acciones. Se denomina resumen narrativo, porque es la descripción textual de los objetivos. Se ordenan en forma jerárquica, de abajo hacia arriba	¿Cómo sabemos que los objetivos se están alcanzando?. Son especificaciones cuantitativas que permiten el verificar el nivel de logro alcanzado por el proyecto en el cumplimiento de sus objetivos	¿Cómo conseguimos los datos de verificación de los indicadores?. Son las fuentes o medios para verificar el logro de los indicadores, correspondiente a cada nivel de objetivos. Pueden ser documentos escritos, listado de asistencias, encuestas, informes técnicos, recibos, contratos, videos, fotografías u otros.	¿Qué factores podrían afectar el logro de los objetivos?. Son los factores externos que están fuera del control del proyecto y que inciden en el éxito o fracaso del proyecto. Se redactan en términos positivos, porque esa situación será superada positivamente
	Objetivo Mediano Plazo				
	Objetivos Mediano Plazo				
	Objetivos Corto Plazo				

Nota. Fuente: Elaboración propia.

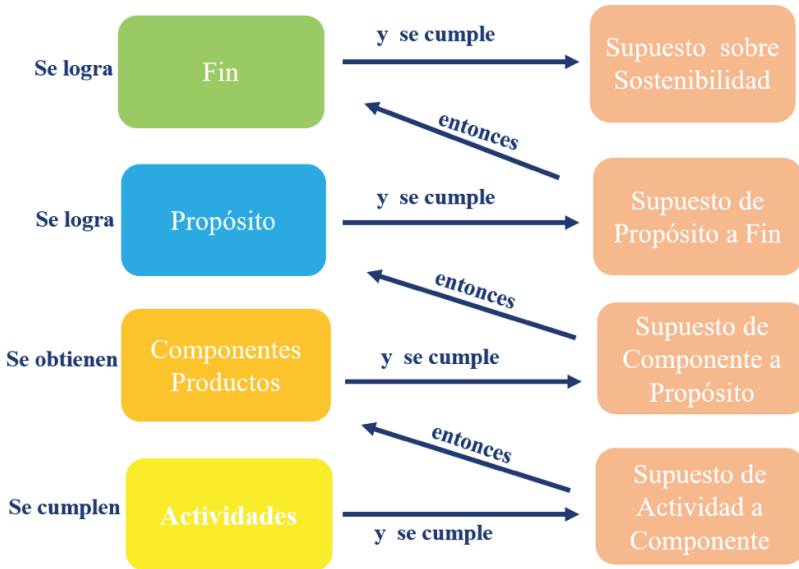
4.7.6. Lógica Vertical de la Matriz de Marco Lógico.

Una vez finalizado el resumen narrativo de los objetivos, se verifica la lógica vertical, que es la relación que existe entre los vínculos causa-efecto, desde abajo hacia arriba, de los cuatro niveles de objetivos. Esta lógica postula el desarrollo de inferencias causales para revisar si el resumen narrativo de los objetivos está bien diseñado y por otra parte si se cumplen los supuestos positivos, ósea los riesgos previstos no se produjeron, si estos requisitos se cumplen en forma conjunta se puede pasar al siguiente nivel de objetivo, en una lógica de análisis de abajo hacia arriba, el razonamiento es el siguiente.

- Las actividades planificadas se cumplen y son suficientes y por otra parte se cumplen los supuestos del nivel respectivo, entonces se logran los componentes o producto del siguiente nivel.
- Si se obtienen los componentes y se cumplen los supuestos del nivel respectivo, entonces se alcanzará el propósito del proyecto.
- Si se logra el propósito, y se cumplen los supuestos del nivel respectivo, se contribuirá efectivamente a lograr el fin del proyecto.
- Si el proyecto logro los resultados esperados y desarrollo la contribución planeada y se cumplen los supuesto del nivel de fin, entonces se mantendrán en el largo plazo las externalidades e impactos positivos generados por el proyecto.

Figura 19.

Diagrama lectura de la lógica vertical.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

4.7.7. Lógica Horizontal de la Matriz de Marco Lógico.

• La lógica horizontal relaciona los conceptos de resumen narrativo de los objetivos, indicadores, medios de verificación y los supuestos y se vinculan con cada nivel de objetivos, permitiendo medir el nivel de logro de los resultados en cada nivel (indicadores y medios de verificación) y a las situaciones externas que pueden afectar su desempeño y logros (los supuestos). Este razonamiento se plantea de la siguiente forma:

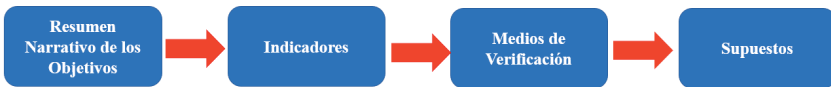
A. Los indicadores seleccionados son suficientes y adecuados para hacer un correcto seguimiento del proyecto y poder evaluar en forma óptima el cumplimiento de los objetivos en cada nivel.

B. Los medios de verificación identificados y seleccionados son los necesarios y suficientes para obtener los datos requeridos para el cálculo de los indicadores.

C. Los supuestos son riesgos externos, que se controlan y ocurren para lograr el cumplimiento de los objetivos del proyecto. En la figura 19, se diagrama la lógica horizontal de la Matriz de Marco Lógico.

Figura 20.

Diagrama lectura de la lógica horizontal.



Nota. Fuente: Elaboración propia.

**5. Diseño de la Matriz de Marco Lógico, aplicada al caso social:
Las enfermedades de la comunidad de San Juan.**

A lo largo de todo el texto se han realizado ejemplos prácticos de aplicación de los contenidos y conceptos de la Metodología de Marco Lógico, para lo cual se ha ocupado un caso social de base. En este contexto, la figura 20, representa la aplicación final de este enfoque con la información resumida en forma gráfica, que representa el proceso de programación de la intervención desarrollada bajo esta herramienta de planificación la Matriz de Marco Lógico.

Figura 21.

Diagrama Matriz de Marco Lógico, aplicado al caso social: Las enfermedades de la comunidad de San Juan.

Resumen Narrativo / Objetivos de Intervención		Indicadores	Medios de Verificación	Supuestos, Causas Externas
Fin	Contribuir a la disminución de la mortalidad de la población adulta e infantil de la comunidad de San Juan.	Disminuir un 30% el índice de la mortalidad adulta e infantil al primer año posterior al término del proyecto.	Estadística centro de salud del Municipio.	El presupuesto de salud del Municipio recibe los fondos adicionales del Ministerio de Salud.
	Aportar al aumento del bienestar social y calidad de vida de la comunidad de San Juan.	Aumentar en un 60% los índices de bienestar social y calidad de vida, al primer año posterior al término del proyecto, según indicadores de la OMS.	Encuesta de calidad de vida y bienestar social del Municipio y Ministerio de Desarrollo Social.	El Ministerio de Desarrollo Social Mantiene a la Comunidad de San Juan como zona prioritaria por emergencia social.
Propósito	Reducida la incidencia de las enfermedades por aguas contaminadas.	Disminuir un 30%, el primer año y un 50%, el segundo año, terminado el proyecto los índices de enfermedades provocadas por las aguas contaminadas.	Estadísticas centro de salud Municipio y Ministerio de Salud.	Las empresas que contaminan el río y los acuíferos subterráneos regularizan los permisos ambientales y salud en colaboración con el Municipio.
Componentes	Adecuado manejo del agua para consumo de la comunidad de San Juan.	Un 90% de las familias de la comunidad consume al final del proyecto agua que cumple con los estándares de calidad establecidos por la OMS.	Informe técnico de empresa certificadora de normas de salud y ambientales contratada por Ministerio de Salud.	La Junta de Vecinos se regulariza legalmente y puede acceder a los fondos de inversión social del Ministerio Desarrollo para zonas con prioridades sociales

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Actividades	Desarrollar programa capacitación en prácticas higiénicas en el uso del agua para consumo humano y adecuadas condiciones de salubridad en el hogar.	90% de la comunidad participo en programas capacitación al término del primer año del proyecto.	Libro de asistencia, registros fotográficos y registros de diplomas entregados.	La Escuela y Municipio se adjudican recursos del Ministerio Salud, para educación ambiental y prácticas higiénicas en salud
	Realizar trabajos comunitarios participativos para canalización y construcción red del agua en la comunidad.	Se construyen 2 fuentes depósitos de agua potable rural. Una para el primer año y la otra para el segundo año de ejecución del proyecto.	Certificados de obra entregado por el Municipio. Informes fotográficos de la Junta de Vecinos.	El Municipio otorga los permisos de uso de agua y otorga la asesoría técnica en materia de ingeniería hidráulica
	Realizar trabajos comunitarios para la construcción de letrinas sanitarias para los grupos familiares de la comunidad.	Se construyen 50 letrinas sanitarias en funcionamiento para el primer año y 60 para el segundo año de ejecución del proyecto.	Certificados de obra entregado por el Municipio. Informes fotográficos Junta de Vecinos.	La Intendencia entrega recursos materiales por asistencia a localidades en riesgo social
	Implementar programas de formación de líderes comunitarios en prácticas higiénicas correctas.	Se capacitan 30 líderes comunitarios el primer, año y 40 el segundo año de ejecución del proyecto	Libro de asistencia, registros fotográficos y registros de diplomas entregados.	Se mantiene interés de la comunidad de seguir participando en el proyecto.
	Fortalecer la capacidad operativa de la Junta de Vecinos.	El 70% de los miembros de la Junta de Vecinos se capacito en programa de formación para dirigentes comunitarios, al término del primer año del proyecto.	Libro de asistencia, registros fotográficos y registros de diplomas entregados.	El Municipio entrega recursos para construcción de sede de la Junta de Vecinos
	Desarrollar clases en prácticas adecuadas en higiene y salubridad, por la Escuela del sector a los estudiantes.	Se incorpora al curriculum de clases de la Escuela 3 horas semanales en formación en prácticas higiénicas adecuadas	Informe técnico de empresa certificadora contratada por el municipio.	Corporación Educacional Municipal otorga ejecutar modificación al curriculum de clases.

Nota. Fuente: Elaboración propia.

Referencias

Capítulo 3

Aguilera Rosa et al (2011), "*Evaluación social de proyectos*". Departamento de Economía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República Uruguay.

Aldunate Eduardo y Córdoba Julio. (2011), *Formulación de programas con la metodología de marco lógico*. Serie Manuales N° 68, CEPAL, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Cohen Ernesto y Edgar, Martínez (2003), "*Manual formulación, evaluación y monitoreo de proyectos sociales*". División de Desarrollo Social, CEPAL. Edición sin revisión editorial, link: http://www.ampres.com.mx/assets/16-manual-proyectos-sociales_cepал.pdf

Crespo Marco, A. (Noviembre, 2011), Caracas, Venezuela. *Guía de diseño de proyectos sociales comunitarios bajo el enfoque del marco lógico. Conceptos esenciales y aplicaciones*. Edición mimeografiada del autor, link: <https://ilcrobertschuman.files.wordpress.com/2013/07/libro-crespo.pdf>

García Martin y Rice Lauren (Septiembre, 2021), "*Guía de diseño y evaluación de proyectos sociales, para la sociedad civil y el sector privado*". Ministerio de Desarrollo Social y Familia, link: <http://sociedadcivil.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/wp-content/uploads/2021/12/Guia-Dise%C3%B1o-y-Evaluacion-de-Proyectos-Sociales-MDSF.pdf>

Ortegon Edgar, Pacheco Juan y Roura Horacio, (Agosto, 2005), "*Metodología general de identificación, preparación y evaluación de proyectos de inversión pública*". Serie Manuales N° 39, CEPAL, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES).

Robles Juan Carlos (Noviembre 2019), " La metodología de Marco Lógico", Universidad Nacional Autónoma de México. Link: <https://>

tutoria.unam.mx/sites/default/files/2020-07/00%20Presentacio%C3%ACn_Introduccion_MML.pdf

Rossell Teresa (1998), *“Trabajo Social de Grupo: grupos socioterapéuticos y socioeducativos. Cuadernos de Trabajo Social”*, N° 11, páginas 103 a 122. Editorial Universidad Complutense, Madrid. Link: <http://sociedadcivil.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/wp-content/uploads/2021/12/Guia-Dise%C3%B1o-y-Evaluacion-de-Proyectos-Sociales-MDSF.pdf>

-
1. El autor es Trabajador Social, Psicólogo, Mag. Administración de Empresa, Mag Dirección de RRHH y Dipl. Políticas Públicas y Gestión Ambiental, Dipl. Psicología Clínica.
 2. Hernández, B y Lebet, P, (2019). *“Dos décadas de cooperación europea en Chile: una asociación para el desarrollo”*, Universidad Diego Portales. Estudios internacionales (Santiago, en línea) vol.51 no.192, abr:2019, link, https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-37692019000100035.
 3. El caso presentado es de elaboración propia inventado, no tiene ninguna relación con alguna situación o hecho con la realidad y su propósito es instrumental para el aprendizaje de la Metodología de Marco Lógico.
 4. Existen una alta y gran cantidad de complejidades considerados problemas sociales en áreas específicas, pero se destacan algunos vinculados a: Trabajos precarios, inseguridad, consumo drogas y alcoholismo, explotación sexual, salud mental, morbilidad, habitabilidad, migración, violencia de género, desintegración familiar, infractores de ley, deserción escolar, pensiones, soledad social y tercera edad, desempleo juvenil, baja participación y otros
 5. Revisar el artículo, citado en las referencias bibliográficas, de Teresa Rossell (1998), Trabajo Social de Grupo: grupos Socioterapéuticos y Socioeducativos. Que expone sobre la perspectiva de intervención del Trabajo Social, socioeducativa, técnica que se dirige al desarrollo, adquisición de hábitos, comportamientos y funciones que por distintas causas, no forman parte del del repertorio comportamental de los miembros del grupo.
 6. El resumen narrativo, es la descripción textual de los objetivos del proyecto, la narración de lo que se quiere alcanzar. También puede llamarse la jerarquía de objetivos y actividades.



El presente libro es el resultado de una selección de diez destacadas conferencias virtuales realizadas entre los años 2021 y 2022 por las Escuelas de Psicología, Trabajo Social, Economía y Negocios, Ciencia Política y Administración Pública y Derecho, así como el Centro de Estudios en Educación, la Dirección de Postgrados e Investigación y la Licenciatura en Educación de la Universidad Miguel de Cervantes.



UMC UNIVERSIDAD MIGUEL DE CERVANTES

Mac Iver 370 - Santiago Centro / Fonos: 2927 3401 - 2927 3402 - 2927 3403

www.umcervantes.cl

